**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIONES SOCIAL**

**ESCUELA PROFESIONAL DE PERIODISMO**

# "EL PERIODISMO GONZO EN EL PERÚ: ANÁLISIS DE LOS REPORTAJES DE ISAAC FELIPE MONTORO, JOSÉ MARÍA SALCEDO Y CONSUELO CHIRRE"

**Monografía elaborada por**

**ROSMERY FLOR HUARI DURAND**

**2016**

**DEDICATORIA:**

A mis padres por su incondicional apoyo.

**AGRADEZCO**

A mis padres por su apoyo y motivación para la realización de este trabajo. A mi hermano por ser mi compañía eterna.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 3

## CAPÍTULO I
## ANTECEDENTES DEL PERIODISMO GONZO

1.1 Introducían a la contextualización del periodismo Gonzo 6
1.2 La contracultura y el contexto histórico 7
1.2.1 Fenómenos de la contracultura 11
1.2.1.1 La generación Beat 13
1.2.1.2 El nuevo periodismo 15
1.3 El nacimiento de Hunter Thompson y sus obras 18

## CAPÍTULO II
## CONCEPTOS Y TEORIAS RESPECTO AL GONZO

2.1 Orígenes del periodismo Gonzo en el mundo 23
2.2 El significado de la palabra Gonzo 25
2.3 El periodismo Gonzo 26
2.3.1 Características del Gonzo 27
2.3.1.1 Narrativa en primera persona 27
2.3.1.2 El reportero como protagonista 28
2.3.1.3 La subjetividad 29
2.4 Géneros periodísticos 30
2.4.1 El reportaje 32
2.4.2 La crónica periodística 35
2.4.3 El artículo periodístico 34
2.4.4 El testimonio 35

## CAPÍTULO III

## ANALISIS DEL PERIODISMO GONZO EN EL PERU


3.1 Conceptualización del periodismo Gonzo en el Perú 37

3.2 El Gonzo como técnica del periodismo 39

3.3 Análisis del periodismo Gonzo 42

3.3.1 Caso I: Yo fui mendigo 42

3.3.1.1 El nacimiento del diario Expreso 43

3.3.1.2 De periodista a mendigo 44

3.3.2 Caso II: Yo fui loco 52

3.3.2.1 El nacimiento de la revista QueHacer 52

3.3.2.2 El falso loco del Larco Herrera 54

3.3.2.3 Las reacciones de la sociedad en el loco 56

3.3.2.4 Repercusiones de la obra 58

3.3.3. Caso III: Yo fui prostituta 60

3.3.3.1 La idea de la realización del reportaje 60

3.3.3.2 La vida como prostituta 61

3.3.3.3 Las publicaciones 64

**CONCLUSIONES** 66

**APÉNDICES**

Apéndice A: Entrevista al periodista José María Salcedo 68

Apéndice B: Publicaciones del diario Expreso 73

Apéndice C. Publicaciones del diario La Tercera 74

Apéndice D: Publicación de la revista QueHacer 75

**BIBLIOGRAFÍA** 92

## Introducción

El periodismo Gonzo nace en 1960 en Estados Unidos, ante la imperante idea de cambiar el periodismo tradicionalista y monótono, a uno que transmita no solo los hechos sino tambien el sentir del periodista. Además de ponerlo como el hilo conductor de toda la historia relatada.

Este tipo de técnica remarca la importancia del contexto en donde suceden los hechos, así como también la narración que pone en primera persona a la periodista quien convive con las diferentes situaciones que investiga.

El término Gonzo, se utilizó para describir el trabajo realizado por el periodista estadounidense Hunter S. Thompson, quien demostró en sus reportajes, el posicionamiento del subjetivismo ante la fría objetividad. También, unió a esté, el consumo de drogas y alcohol, con las que Thompson se sentía más a gusto.

Está claro que Hunter S. Thompson marco un hito, y un estilo bien diferenciado ante sus otros colegas. Sin embargo este subgénero fue sumamente criticado y vinculado con el contraculturismo y la conducta revolucionaria.

Asimismo, se encuentra bien arraigado con el hipismo, que fue un movimiento revolucionario de los años sesentas. Los reportajes relatados según este subgénero, demostraban un gran desprecio del status quo y del poder del estado.

Luego de aclarar el panorama, el objetivo de esta investigación, es mostrar que en el Perú se realiza este tipo de investigación, recopilando reportajes peruanos que se hayan realizado con este estilo, claro está que no es necesario el uso de drogas y alcohol, pero si demostrar que estos fueron realizados con esta corriente periodística.

Esta investigación también analizara tres textos importantes, que son considerados como relatos gonzos. El primero será "Yo fui Mendigo en la Gran Lima" del periodista Isaac Felipe Montoro, que fue publicado en el diario Expreso en 1961, el siguiente es "Yo fui loco" del periodista José María Salcedo, que fue publicado en 1984 en la revista "QueHacer" y por último, "Yo fui Prostituta" de la periodista Consuela Chirre, publicado en el diario la Tercera en 1992.

La principal motivación es remarcar que el periodismo gonzo, es importante para la comunidad de periodistas, pero muchos de los nuevos colegas no saben de la importancia ni de la representatividad de este subgénero en su campo. Uno de los compromisos de esta investigación es demostrar la importancia y la vigencia de este estilo, que ha marcado una etapa social en el mundo.

El tipo de investigación es cualitativa, busca descubrir los objetivos mencionados. El nivel de esta será explorativa y descriptiva, ya que recopilara y estudiara el ámbito mencionado, así como también procederé a desglosar el tema.

Por otro lado, esta investigación será documentada, con diferentes libros que han sido consultados para la realización de este trabajo.

Uno de las principales limitaciones que he tenido, es que respecto al tema no existe una información considerable de sustento histórico, así como tampoco una definición exacta del termino gonzo.

Además, de que existen diferentes acepciones con respecto a este subgénero de reportaje. Así como también, que se encuentra al límite de los hechos periodístico, como hechos ficticios o literarios.

La distribución del contenido de la investigación, será ordenada, así es pues que en el primer capítulo se profundizara los inicios del periodismo gonzo, ubicándolo temporal e históricamente, así como mencionar al padre de este subgénero periodístico y su obra representativa.

En el segundo capítulo se realizara una recopilación de diferentes casos de periodismo gonzo en el mundo, resaltando los de mayor relevancia.

Y por último en el tercer capítulo, solo se abordara el periodismo gonzo en el Perú, sus inicios los reportajes más representativos, que se realizaron en nuestro país.

# CAPÍTULO I

# ANTECEDENTES DEL PERIODISMO GONZO

## *1.1 Introducción a la contextualización del periodismo Gonzo*

El periodismo gonzo nace ha mediado de los años sesentas en un contexto socio cultural bastante convulsionado en Estados Unidos, en donde surge una corriente revolucionaria y de diferentes cambios, en la que jóvenes buscan salir de lo tradicional para probar cosas nuevas.

Además, inicia en el boom de las drogas como el LSD y la mezcalina en este país, con ello también la corriente generacional del hipismo.

Asimismo, esta nueva manera de realizar periodismo se ve envuelta por la contracultura, que en esos años fue calificado como una renovada tendencia social, que ponía como protagonistas a los jóvenes, que manejaban una planteamiento ideológico distinto al del resto, su principal misión era INNOVAR.

Por otro lado también, muchos referentes mencionan que este forma de periodismo, se ve influenciada por generación beat, que era un grupo de nuevos literatos que experimentaba con nuevas técnicas narrativas saliendo del tradicionalismo. Asimismo, eran los principales críticos de la gobierno en esas épocas, ser un “beat” era rechazar todo lo convencional.

Esta nueva generación tuvo una gran influencia de las drogas durante la narración de sus textos, esta es una característica icónica de la narrativa en el periodismo Gonzo.

Durante la contextualización del periodismo Gonzo, verificamos que en esos años de revolución nacía el llamado “Nuevo Periodismo”, una corriente que se caracterizaba unir los elementos literatos y la investigación periodística.

En el desarrollo de esta investigación, descubriremos si el periodismo Gonzo es un sub genero del nuevo periodismo, o es una corriente externa a esta, sin embargo ahora procederemos a desglosar uno a uno el contexto en el que se ubica el periodismo Gonzo, junto con su principal representante Hunter S, Thompson.

## *1.2* ***La contracultura y el contexto histórico***

En Estados Unidos, en los años sesenta se origina una nueva manifestación social, catalogada como contracultura, que nace en un ambiente conflictivo para la sociedad americana y del mundo en general. Es preciso profundizar los diversos conceptos que relaciona este término, la cual no se refiere a una tendencia remarcada en una época, sino destacar los distintos matices en las que se desarrolla. Esta nueva forma de expresión, tiene como protagonistas principales a los jóvenes, quienes son los que generarían renovados planteamientos ideológicos, políticos y culturales, en la que la finalidad principal es innovar el tradicionalismo y mostrarse como actores sociales.

“Las causas que influyeron en el nacimiento de la contracultura son diversos. Este se desarrolla en la época tocaba -recibir las consecuencias de las guerras, el sentimiento de la post guerra, el colapso económico de los años treinta, el conflicto nuclear y la guerra fría.” (Roszak 1970:86). Sin embargo, la detonante y principal causa fue la intervención norteamericana en Vietnam, por las que organizaciones estudiantiles, políticas y culturales se involucraron en las manifestaciones.

Según Keith Melville, describe que lo que sucedió en los años sesenta fue un efecto combinado entre la guerra, la gestión de Johnson, las crisis laborales y la deserción de las universidades para responder las exigencias de los estudiantes, lo que fomento la formación de un movimiento subversivo de carácter radical. Por otro lado se genera una crisis familiar e inicia el auge de las familias monoparentales.

Asimismo, durante esos años se fortalece el movimiento feminista que está en búsqueda de la reivindicación de los derechos de la mujer, esto genero la caída de las estructuras sociales, como el patriarcado y el machismo.

Estas grandes revoluciones marcaron un profundo cambio de la mentalidad entre las generaciones, así como la desvinculación de la cultura tradicionalista en la que se vivía. Así nace una nueva forma de pensar, desafiliada de los valores y a la aceptación de la sociedad.

Los jóvenes norteamericanos, se convirtieron en un grupo social que rechaza la sociedad que representa sus padres y los valores. Esta nueva generación no

importa la condición de niño o adulto. Todos ellos era una sola fuerza en búsqueda de una revolución social.

Estados Unidos, no tenía la noción de lo que sucedía con los jóvenes, ya que la izquierda de ese país, nunca tuvo fuerza. Sin embargo esto muchachos norteamericanos de clase media, pusieron a tambalear el régimen de ese entonces.

El interés de la manifestación no era derrocar la gestión del actual presidente, sino realizar una revolución cultural, que permita conocer nuevos modelos familiares, costumbres sexuales, tipos de sociedad y modos de vida.

En este contexto los jóvenes buscaban vivir no con un objeto sino como un sujeto parte de la historia. La contracultura maneja una línea extravagante porque hay siempre una constante protesta juvenil. En el nacimiento de esta corriente, recordamos a los protagonista de la generación Beat en los cincuenta, Allen Ginsberg, William Burroughs y Jack Kerouc, escritores que experimentaron con nuevas formas de lenguaje, innovando con una temática distinta a la ya conocida, y con excentricidades  en las que los jóvenes de los sesenta también tenían: drogas y misticismo.

Una de las características principales de la contracultura es la inclinación por lo oculto, lo mágico, y el ritual con lo exótico y distinto.

Los rasgos remarcados de la contracultura, fueron muy diversas, aparte de la lo jóvenes involucrados en lo Beat, en la década de los sesenta nacen los movimiento estudiantiles similares al de Europa y Asia donde existía más presencial universitaria.

En 1964, se realiza una protesta en contra de la Universidad Berkeley, en donde los alumnos manifestaron su desacuerdo con las pautas sociales, los directivos y el racismo en contra de los estudiantes.

Realmente es muy curioso, como todo esto se desarrolla en una época en donde lo hippies, los anarquistas y los dirigentes estudiantiles coinciden. Es por ello que muchos catedráticos manifiestan que esta época fue la del gran rechazo hacia la cultura tradicionalista y la sociedad norteamericana. En la que el rasgo unificador entre ellos es el repudio a la guerra contra Vietnam, en las que ya cada ideología se divida en diferentes propuestas como pacifistas, otras defendiendo la violencia y otras con fines políticos.

Por otro lado, la contracultura ha sido calificada como un paradigma que permite entender las distintas expresiones culturales alternas a la del sistema norteamericano, diferentes en todos los aspectos tanto artísticos, sociales y filosóficos.

Esta nueva tendencia es una visión de la realidad, que buscar sobre pasar la supremacía, plantear nuevas interrogantes e innovar con nuevas dinámicas en la sociedad, la que fomento nuevas conductas.

Otro elemento fundamental para los jóvenes de la contracultura, es la fascinación por las drogas psicodélicas, estas permitían una experiencia distinta. El comportamiento y la conciencia fueron explorados por estas extravagancias.

Cabe resaltar que durante esa época empezó el auge del consumo de la mezcalina y del LSD, este último, un año más tarde se declaró ilegal en Estados

Unidos. Luego en distintos países empezó la era de la prohibición en las que le hacían un aguerra constante a todas las drogas.

Es así, que dentro de este contexto se desarrolló la contracultura, que se convirtió en una combinación de expectativas, actitudes y tendencias de los jóvenes que buscaban un sentido de protesta.

La filosofía que se manejó esta tendencia, es calificada como neorromántica, esto por el apego a lo místico y la vida en comunas, así como la práctica de la tecnocracia y la ciencia.

El fruto de todos esos años de contaste protesta se ve reflejado en un nuevo planteamiento en distintos escenarios como la educación y la política, también influye en la fuerza de romper los lazo tradicionalista de la familia Norteamérica y el tabú en la sexualidad.

La contracultura se debe comprender como una profunda y constante revolución cultural, en diferentes ámbitos. Es en este contexto de innovación donde nace el nuevo periodismo de Tom Wolfe y el periodismo gonzo de Hunter S. Thompson.

### *1.2.1 Fenómeno de la contracultura*

Este paradigma llamado contracultura se entiende como la ruptura de los estereotipos establecidos en la sociedad, no referimos así a la nueva organización y forma de relación de los individuos involucrados. La novedad dentro de esto es que desde los años 50 se maneja ya unas innovaciones el campo música como artísticos.

Es así que en a inicios del siglo XX, la intensa migración afro a los estados del sur de Norteamérica, permite el surgimiento del género musical más importantes y de mayor repercusión: el Jazz. Esta nueva forma musical, rompió todos los órdenes de la música convencional. El Jazz se transformó en un símbolo de modernidad que rompía cualquier canon convencional.

La mezcla de saxofones, trompetas, clarinetes, pianos y otros instrumentos, serian una influencia importante para el nacimiento del Rock. La música rock se convirtió en un lenguaje universal de la juventud de los sesenta, mostrando en sus letras, la lucha constante que ellos tenían con la sociedad. El punto de relación entre todas las tendencias es su deseo de cambiar el mundo.

Asimismo, otro fenómeno importante de la contracultural es el conocido "Pop Art" que tuvo un apogeo único en esos años. En 1954 hubo alguna que otra presentación en Europa, sin embargo en donde llego a su auge total fue el New York, durante la época de los sesentas.

El pop art elimina las diferencias de las clases sociales, ya no existe cultura alta ni popular, este es un homenaje contundente a la sociedad consumista en la que se encontraba Estado Unidos. A diferencia del fenómeno música, en el arte no ha presencia política. El Pop Art, esta desligado de las manifestaciones y de la lucha de los estudiantes.

Este tipo de arte, se convierte en una manera satírica de crítica a la sociedad, burlándose de la sociedad elitista.

En cuanto a la escritura, es bueno remarcar la fuerte presencia de la influencia llamada generación beat, quienes escribían de manera especial en el ámbito periodístico.

#### *1.2.1.1 Generación Beat*

El inicio de la generación Beat se da en 1944, cuando resaltan tres nombres: Allen Ginsberg, Jack Kerouac y William Burroughs. La palabra Beat, tuvo polisemia es decir, varias connotaciones. Al inicio se significada algo despreciable y era relacionado con las personas del submundo. Y en un par de años, adquirió encanto y se significó persona que despreciaba.

Ya no se trataba de una persona sumergida en lo más bajo, ahora un beat era le persona que tenía la capacidad de rechazar.

Uno de los representantes, llamado Jack Kerouac afirmo que los beat, son un grupo de locos entusiastas del Jazz, adictos a la marihuana y la bencedrina.

La generación Beat, se convirtió en la novedad de la literatura, y es calificada como una corriente que busca el caos mediante la experimentación de las nuevas narrativas, marco la diferencia de los formalismos literarios a lo que la comunidad norteamericana estaba acostumbrada.

La innovación en estas obras, no tuvo acogida por la sociedad conservadora americana. Los Beat también tenían apego a los fenómenos místicos y mágicos, lo que se extendió hasta los años sesentas.

La temática que criticaba la generación Beat, era el estereotipo americano, que en sus textos los repudiaba y mostraban su indiferencia al planteamiento del sueño americano, en el que ellos no estaban de acuerdo.

Las obras representativas de la generación Beat, son en el camino (On The Road) de Jack Kerouac, esta es una novela autobiográfica en la que cuentan los distintos viajes del autor, en la que describe la música que lo acompaña, y del cargamento de droga que lleva para todo el viaje. Esta es considerada una de las obras más influyentes del siglo XX, en donde se muestra el retrato del bajo mundo de Estados Unidos, que se desinhibe con todo lo que refleja el país.

Otro de los textos principales del Beat, fue Almuerzo al desnudo (Naked Lunch) escrita por Williams Burroughs en la que cuenta su experiencia, satirizando todos los aspectos de la cultura norteamericana. Además causa gran conmoción ya que utiliza la técnica Cut-Up.

Esta técnica consiste en recortar un texto al azar y juntarlo con otros para así crear una nueva historia distinta. Esta obra fue un desafío para los jóvenes y su comportamiento sexual y el uso de drogas.

El consumo de drogas fue muy común para estos artistas, no solo como una forma de rebeldía, sino como una opción para probar diferentes sensaciones. Es decir, una sensación exagerada de estímulos, que les posibilitaba ponerse al límite, como si fuera un acto de desafío a lo prohibido.

Este tipo de literatura marco un hito y causo gran impacto en la sociedad. La influencia de la literatura de la generación Beat, se mostró más cuando inicio su lucha contra la censura y la revolución sexual.

### *1.2.1.2 Nuevo Periodismo*

La constante polémica respecto a que el periodismo sea considerado literatura se planteado en varias ocasiones, muchos escritores, han manifestado que el periodismo no cumple con todos los requisitos para que ingrese al campo del arte de las letras.

Está claro que son género distintos, que se rigen con una estética y lógica distinta, el factor distintivo entre periodismo y literatura, es la ficción. Sin embargo muchos periodistas han experimentado e indagado en el campo de la literatura y el periodismo.

Un crimen que conmociono a todo Estados Unidos, sucedió en Kansas en 1959, la familia Clutter fue asesinada violentamente, y no se sabía el móvil del asesinato. La investigación duro 5 años y se condenó a los criminales a pena de muerte.

A partir de ese acontecimiento y tras seguir cada una de las pesquisas y encontrar a los culpables, el periodista y escritor Truman Capote, público la novela non- fiction "A sangre fría" que se convertirían en uno de los clásicos de la literatura norteamericana.

"A sangre fría" es un texto periodístico hecho literatura. Esta obra esta relatada en tercera persona y en una narración lineal. En ella Capote narra cada uno de los hechos de la investigación del crimen. Sin embargo un de las controversias esta novela, es que Truman arma un espectacular perfil de cada uno de los asesinos, los conoce también, que hasta generar un lazo íntimo.

Es por ello que visto desde un punto formal, se pone en discusión la investigación como periodista por la cercanía que ha tenido con los culpables. Es así que hasta ponen en cuestionamiento su objetividad.

Por otro lado, esa polémica cercanía, ha sido el ingrediente preciso para lograr unos excelentes personajes.

A partir de la publicación de "A sangre fría" nace el nuevo periodismo, como una corriente innovadora que se caracteriza por combinar los elementos literarios con la investigación periodística, lo que rompe con todos las reglas formales del periodismo para crear una tendencia innovadora.

Las características principales, son el uso de recursos, como diálogos y descripciones. Además, el papel del periodista se transforma al tener cercanía con el hecho de la investigación y sus involucrados, también se pueden dar algunas críticas pero no de una manera explícita.

Tom Wolfe, es uno de los personajes representativos de esta nueva corriente, este escritor y periodista inicio sus labores en el Washintong Post y el New York Herald Times, en donde empieza a familiarizarse con los reportajes y crónicas.

Wolfe menciona que – "existen dos tipos de periodistas: los primeros que dedican su vida al oficio y los otros trabajan en diarios por un tiempo hasta reunir suficiente dinero como para dejarlo todo e ir a escribir una novela. La novela no es solo una forma literaria sino un fenómeno psicológico, escribir una novela en los cuarenta, cincuenta e incluso sesenta implicaba la idea de cumplir con un sueño" (Wolfe 1976:9)

La nueva producción de esta corriente destrono por completo a la novela tradicional, y gano la atención de la sociedad porque era una mezcla de realidad y ficción mediante un lenguaje bien trabajado.

La proliferación de las obras de los "periodistas literarios", como los calificaba Wolfe hizo que el Nuevo Periodismo tome impulso.

"Lo que me intereso no fue solo el descubrimiento de que era posible escribir artículos muy fieles a la realidad empleando técnicas propias de novelas, el descubrimiento era más. El descubrimiento es que en un artículo ahora si se podía recurrir a algún artificio literario". (Wolfe 1976:19)

Las nuevas convenciones creadas para el periodismo, estaban siendo traspasadas, ahora no solo era una forma de estética o técnica, sino que los datos, la información se recogía con más detenimiento, y de una manera ambiciosa.

Todo ello para que la historia esta rica en datos en información. Esta manera minuciosa, género que el reportaje pueda tardarse unos días.

Estar en el lugar, relacionarse, esto les permitirá captar cada detalle al momento de estructuras las descripción. Tanta era la cercanía que el periodista requería, que hasta fueron acusados de meterse en la mente de los personajes.

En las obras de nuevo periodismo, se construyó un narrador, que estaba en primera persona u omnisciente. En la técnica que se manejaba, se resalta la profundidad de la investigación, que era más detallada y minuciosa a comparación de las ediciones diarias.

El género predominante fue la crónica y el reportaje. Pero sobre todo estas obras se caracterizaron por tener la categoría non-fiction, este concepto se utiliza para designar a los textos que hacen referencia a hechos reales.

Lo resaltante de esta nueva tendencia, es que este estilo innovador no se creaba a partir de la literatura, sino desde el periodismo.

### *1.3 El nacimiento del "Dr. Gonzo": Hunter S. Thompson y sus obras*

Hunter S. Thompson nace en el estado sureño de Kentuchy, un 18 de julio de 1937, y con el pasar de los años se convertiría en el conocidísimo "Doctor Gonzo".

Las obras de Thompson definen un estilo, que logro sumergirse en lo más recóndito del corazón norteamericano. Hunter escribía todo sobre el lado oscuro del sueño americano, la política, los deportes y la música. Además él creo una nueva forma de hacer periodismo: el gonzo.

Sus primeros trabajos en el periodismo lo realizo en la aérea de las fuerzas aéreas, en donde era editor de deportes. Luego de eso trabajo en un diario de Pensylvania y tiempo después se convirtió como asistente en la revista Time.

Su incontrolable conducta lo arrimo a tener diferentes inconvenientes en sus empleos, por lo que paso por diferentes diarios y revistas. En 1962 se convirtió en parte del equipo del National Observer, donde público distintas notas de viajes y escritos durante su viaje a América del Sur.

Desde un inicio, Hunter, buscaba el puesto de reportero gráfico, sin embargo su camino se fue desarrollando en la modalidad de la escritura y se consagro como autor de diferentes reportajes en la Revista Rolling Stone, donde se publicó todas las obras en la pluma Hunter.

"El gonzo de Thompson opta por hacer patente tanto la experiencia como el punto de vista del periodista. El los trabajos que realizo, hace evidente que su perspectiva es el filtro de la realidad que narran, convencido de que no existe una realidad objetiva compartida". (Domínguez 2003:71)

La obra de Hunter tuvo influencia cultural de la literatura de la generación Beat, los comportamientos excéntricos y el uso de sustancias psicodélicas, conquistaron con tardanza el mercado norteamericano.

A inicios de 1965, el chico malo de la prensa Hunter S. Thompson, se introduce a una banda de motociclistas llamada "Hell`s Angels". Gracias a un contacto en el garaje donde guardaban sus motocicletas, Hunter hizo el primer contacto con ellos para posteriormente convivir por más de año y medio.

A lo largo de esta narración, Thompson relata toda la experiencia de la banda de motociclistas. Asimismo, describe a cada uno de ellos, sus comportamientos, ritos, fiestas y su forma de vivir.

Esta banda se hizo conocida por tener amedrantada a toda la sociedad ante sus constantes escándalos, pero a la que los medios de comunicación le crearon un boom publicitario.

"El reportero hunter Thompson, llego a ser partícipe de las situaciones que retrato en su reportaje, ángeles del infierno, donde dejo de ser observador de una

realidad a participante de ella. Durante los 18 meses que vivió con los motoristas, fue narrador y protagonista de los hechos que experimento en carne y hueso. Thompson califico su trabajo como periodismo gonzo. El periodista era un personaje relevante en la narración, por su punto de vista." (Domínguez 2003: 70).

Para muchos críticos, la obra "Los ángeles de infierno: una extraña y terrible saga", no era gonzo, pero si se podría calificar de periodismo participativo, o como un periodismo directo, es decir un estudio cercano para registrar mayor dato y descripciones

Con la aparición de esta obra, el mundo puso sus ojos, sobre Hunter y poco a poco gano a adeptos al estilo que él solo sabe escribir. Después en 1970, publico el artículo para la revista Scanlan`s Monthy, titulado "El Derby de Kentuchy es decadente y depravado" en la que describe las actitudes y las típicas conversaciones durante un reconocida carreras de caballos que se celebraba anualmente en Louisville.

El relato que se realiza en este artículo, es crítico con todos los presentes de esta reconocida carrera de caballos. También hizo un trabajo muy notable en la explicación y descripción de los lugares a donde fue y de la actitud tradicionalista de los presentes.

Para esta comisión Thompson no fue acompañado del típico fotógrafo, sino de Ralph Steadman, ilustrador inglés, con la que realizaron una dupla perfecta. Las reacciones para estas obras fueron diversas, ya que la sociedad Norteamericana, no que está acostumbrado al tipo de periodismo del Thompson.

El periodista Bill Cardoso, dijo respecto a El Derby de Kentuchy: “olvídate de toda la mierda que escribiste. Esto es lo que vale, esto es gonzo puro. Si esto es un comienzo, sigue el camino”. Es así que el artículo de la carrera de Louisville, era el inicio de una serie de trabajos que convirtieron a Hunter S. Thompson, en el Dr. Gonzo, el fundador del periodismo inusual.

Durante los años sesentas y setentas, la revista Rolling Stone, era la que estaba más a la vanguardia en comparación de otros medios, además ejercía de la mayor libertad. Esta revista le encargo a Thompson cubrir una reunión de policías y especialistas que están luchando en contra de la droga. Sin embargo en paralelo, la revista sport Ilustrated le pidió que le cubra la carrera de motocrós, la Mint 400. Es así donde nace Miedo y asco en Las Vegas, la obra más representativa de Thompson.

En esta nueva aventura, va acompañado de su abogado y cargado de una cantidad innumerable de drogas en el auto. Ambos recorren toda la ciudad con los efectos de la droga.

Esta nueva obra, el tema principal es el uso de drogas o psicodélicos, y la crítica constante a la pensamiento del sueño americano, que para Hunter no existe. El artículo salió en 1971, en la revista Rolling Stone, con seis portadas consecutivas.

“El gonzo de Thompson opta por hacer patente tanto la experiencia como el punto de vista del periodista. El los trabajos que realizo, hace evidente que su perspectiva es el filtro de la realidad que narran, convencido de que no existe una realidad objetiva compartida.” (Domínguez 2003: 71)

Los artículos de Thompson, eran reportes muy claros y directos, de gran extensión y llenos de adjetivos. Sus textos se convirtieron en un hibrido interesante, que por momentos parecía fantasía. Todos sus relatos eran en primera persona, técnica que lo caracterizo en el ámbito periodístico. Además de utilizar los recursos como la ironía y la sátira.

Posterior a los textos que le dieron la fama del Doctor Gonzo, Thompson escribió otros textos con el mismo estilo de redacción, como Diarios del Ron, que relata sus vivencias en Puerto Rico. También El Último Tango, acerca de Muhammad Ali, entre otros.

El pasar de los años y el diferente contexto social, hizo que Thompson se encasille en lo gonzo, y no encuentre otra manera de escribir. Hunter Thompson en sus textos llego retratar las diferentes variantes de perversidad humana en la sociedad norteamericana.

Sin embargo el mismo Doctor Gonzo, decidió terminar con su vida el 20 de febrero del 2005.

# CAPITULO II

# CONCEPTOS Y TEORIAS

## *2.1.Orígenes del gonzo en el mundo*

Durante la historia, se ha rastreado el origen del periodismo gonzo que exige ir más allá de la cobertura informativa y rutinaria, este busca mostrar la vida misma, lugares y situaciones en las que se desarrollan las historias más precarias de la sociedad. Con ello, se rompe lo tradicional a lo que están habituados los lectores, y se le brinda historias reales.

Entre los primeros esbozos de gonzo, tenemos a Charles Dickens, quien en 1836, y por orden de The Morning Chornicle, dejo las coberturas políticas para involucrarse en la sordidez de la ciudad de Londres, su indicación era buscar las historias del submundo. Sus textos tuvieron un éxito rotundo y es probable que este trabajo sea el inicio para sus novelas posteriores.

A partir de allí es donde la lista de reporteros, que realizaron trabajos de inmersión, fueron ganando fama. Claro está que tenemos muchísimos ejemplo de inmersión en Estados Unidos, y muy poco referente en Europa.

Uno de los casos más controversiales de gonzo u inmersión es el de la periodista, Elizabeth Jane Cochrane, más conocida por su seudónimo, Nellie Bly, ella era reportera del periódico sensacionalista, The New York Word, liderado por Joseph Pulitzer.

Ella logro hacerse pasar como demente, para que pueda ser internada en un hospital psiquiátrico neoyorkino, luego de esa experiencia, Nellie escribió nota en la que denunciaba las infrahumanas condiciones en las que se encontraba los pacientes.

Esto tuvo un gran rebote en todo Estado Unidos, procediendo a las autoridades correspondientes socorrer a los enfermos mentales y sancionar a aquel manicomio.

Otro caso también fue el del reportero Jack London, quien en 1902, se hizo pasar como mendigo en los suburbios de Londres y Paris. Toda esa experiencia como mendigo fue relatado en su libro El Pueblo del Abismo, esta obra genero una gran conmoción en la urbe parisina.

En las primerias líneas de este libro, London explica que las experiencias que tuvo en los submundos de Londres, quedaron en él como una realidad grabada, porque él lo vivió y lo sintió algo que otros no tendrían el valor de hacerlo.

Un caso muy parecido al de Jack London, es el de Eric Arthur Blair, más conocido como George Orwell, periodista británico que en 1931 se sumergió en el submundo de mendicidad de Londres y Paris. Tardo dos años en relatar y publicar sus vivencias en un libro titulado Sin Blanca en Paris y Londres. Todo esto en una larga crónica- testimonio.

En la introducción de este libro Orwell sostiene que jamás volverá a pensar que los mendigos son malhechores, vagabundos ni borrachos, todo lo contrario. El autor quedo muy impactado con lo vivido.

Sin embargo estos son solo esboces de lo que ya se veía venir, en los años sesentas y con la ideología de la contracultura, este tipo de periodismo, empezó su boom con los relatos del reportero Hunter Thompson. El norteamericano, se filtró en la terrible banda de motociclista conocida como los Ángeles del Infierno, y compartió con ellos muchas vivencias entre drogas y alcohol. Todo esto era narrado en crónicas en el periódico The Nation. Aunque con el tiempo los miembros de esta banda le dio una golpiza ya que se enteraron de lo que Thompson realizaba.

Por otro lado en Europa, se debe resaltar la labor realizada por Guntter Wallraff, quien se disfrazó y se filtró para conocer las penurias que los inmigrantes turcos sufrían en Alemania, luego toda esta experiencia se lanzó con una crónica en el diario Bild.

Todos estos reporteros que hemos mencionado, han puesto su cuerpo para vivir las situaciones exactamente igual que las personas más precarias de la ciudad. Y así transmitirlo al lector, que se quedaba conectado con las narración y esto ayudaba a que pueda percibir las diferentes realidades que se suscitan en su entorno.

### *2.2. El Significado del término gonzo*

El termino gonzo es una jerga irlandesa que se refiere al último hombre que queda de pie luego de una competencia de alcohol. Sin embargo, gonzo también toma el significado de bizarro.

En el ámbito periodístico, gonzo se significa un estilo exagerado y subjetivo.

El primero que acuño este término, es el periodista norteamericano Bill Cardoso del diario Boston Globe, quien califico el articulo El Derby de Kentucky es decadente y depravado, de Hunter Thompson como ¡gonzo Puro!

Entonces, podemos entender a Gonzo, como un estilo subjetivo y exagerado de narración.

### *2.3. El periodismo gonzo*

Desde esa aclaración del término gonzo podemos determinar que es el periodismo gonzo.

Así pues que el periodismo gonzo es un subgénero del nuevo periodismo que buscar abordar de manera directa e inmersiva el objeto de la noticia, al punto de ser parte de ella y convirtiendo al periodista en el personaje principal, sin caer en el egocentrismo.

"El periodismo gonzo, se inscribía dentro del impulso del nuevo periodismo que surgió en la década de los sesenta en Estados Unidos como una alternativa al estilo periodístico imperante. Esta variedad del nuevo periodismo refleja la variedad estilística y narrativa, esta tendencia busca romper el modelo neutral y objetiva del periodismo tradicionalista." (Domínguez 2013:69)

En un entrevista en el diario el Tiempo, la periodista y escritora Gabriela se refiere al gonzo como: "en el periodismo gonzo lo que haces es meterte dentro de una historia que puede o no tener relación alguna con tu vida, y haces que tu

presencia sea un elemento dinamizador, te vuelves un narrador personaje. Es una especia de metaperiodismo”

Algo que diferencia al periodismo tradicional del gonzo, es que en la narración se da más importancia al contexto que al propio texto, es decir, que predomina más el ambiente donde suceden los hechos que los propios sucesos.

Este término se utilizó exclusivamente para describir el irreverente estilo del periodista, Hunter Thompson.

“En el periodismo gonzo el cronista se convierte en protagonista de su crónica, promoviendo su acción y sufriendo sus consecuencias, con un carácter subjetivo no pocas veces distorsionando por el consumo de drogas o alcohol.” (Burgueño 2008:94)

### *2.3.1. Características del Gonzo*

Este estilo de periodismo, tiene ciertas características que son percibidas a plena lectura. A continuación los mencionaremos en orden de relevancia, según nuestra investigación.

#### *2.3.1.1 Narración en primera persona*

Relata en primera persona, esta característica importante nos muestra que el periodista se convierte en el personaje principal de ese relato. Con ello el reportero

intenta trasmitir sus experiencias de forma directa con el lector. Resaltando sus sentir en cada momento en que se desarrollaron los hechos. Esta particular forma de narrar es espontánea y fresca, para innovar al lector tradicional. También cabe mencionar que con esta particularidad, el texto pareciera que no ha precisado de correcciones.

Un ejemplo de este lo vemos en este extracto del relato de El Derby de Kentuchy de Hunter Thompson:

"A diferencia de la mayoría en el palco de prensa, a nosotros nos importaba un bledo lo que ocurría en la pista, habíamos venidos a ver actuar a verdaderas bestias."

#### *2.3.1.2 El reportero como protagonista*

El protagonismo del reportero, este es un aspecto diferenciador con respecto a otros tipos de periodismo. El periodismo gonzo pone al reportero como el participante central del relato. Hasta el punto de poder alterar los hechos a su antojo, así como también sufrir las consecuencias.

Hunter S. Thompson, al ser protagonista de sus relatos gonzo sufrió las consecuencias de su observación en su reportaje Los Ángeles de Infierno.

"El ambiente estaba cargado de hostilidad, como si fuera humo en una habitación sin ventilar, y durante un rato asumí que todo se centraba en mí, y así

era al principio, pero la gente dejo de prestarme atención enseguida. Esa sensación forma parte de la atmosfera diaria de los Ángeles del Infierno.”

### *2.3.1.3 Subjetividad*

Subjetivismo según la RAE pertenece o es relativo al modo de pensar o sentir del sujeto, y no al objeto en sí mismo. Es decir, la demostración del propio sentir sobre los hechos en desarrollo.

Según el periodista José María “Chema” Salcedo, sostiene que la subjetividad “No son mentiras y cosas irreales, la subjetividad, es el sentir de cada periodista mientras investiga una historia. Este rompe con los parámetros del periodismo tradicional y romper barreras literarias con lector. Al lector le gusta sentirse como si él fuera el personaje. Cuando yo ingrese al Larco Herrera como paciente la gente me miraba y yo transmití eso en mi texto. La subjetividad no es mala todo lo contrario, es una gran arma para nutrir el periodismo.”

Por ello, concluimos que un pilar principal del periodismo gonzo, es la subjetividad, ya que al involucrarse el periodista con esta realidad observada, en su narración se desencadena su visión personal de los hechos. En la que hace prevalecer sus juicios personales, el entorno social y las otras personas que los rodean, como si fuese uno más del grupo.

Así es como el periodismo gonzo, rompe con lo tradicionalista. Se distancia de solo dar hechos informativos, para con sus relatos traspasar la barrera entre lector y periodista.

En los textos del periodismo gonzo, aparecen largos monólogos en donde el autor, manifiesta sus observaciones, pero también como se siente en ese momento.

En los diferentes trabajos mencionados como los de Hunter S, Thompson, esta manera de narrar y de romper las barreras es notorio. Aquí un extracto de Miedo y Asco en las Vegas:

"En Las Vegas no hay piedad para un delincuente drogado. Este lugar es como el ejército, prevalece la moral del tiburón, la de devorar a los heridos. En una sociedad cerrada en la que todo el mundo es culpable."(Thompson 1971: 45)

### *2.4 Géneros periodísticos*

El catedrático español, Gonzalo Martin Vivaldi, menciona que el periodismo es un medio especializado de comunicación y por lo tanto, de expresión del pensamiento. A partir de este, el desarrolla un análisis en donde muestra la necesidad de plantear la redacción estructural como una técnica expresiva del periodismo, de modo que se pueda tener un estilo característico para este.

Es así, que se crea una diferenciación de los géneros periodísticos, según el valor informativo, cultural y social. De esta forma, se podrá elegir entre estas para tratar de llegar al lector.

Entonces definimos al género periodístico por la función que cumple el emisor con respecto a la realidad que observa y busca transmitir.

La realidad, se expresa mediante una gama de modos, esto quiere decir géneros periodísticos, sin embargo el lenguaje que se emplea será la diferenciación entre ellas.

El periodista debe usa distintas técnicas de redacción dependiendo del tema que busque comunicar.

Para ello se ha dividido en dos tipos de géneros periodísticos:

*Los informativos*: que solo dan a conocer los hechos, usan una técnica descriptiva y expositiva. Dentro de ella se encuentra las noticias, la entrevista y reportaje, en las que solo se debe referencias los hechos tal cual hayan sucedido.

Dentro de la narración el género informativo, solo usa adjetivos descriptivos y no valorativos, su labor es netamente plasmar la sucesión de hechos tal cual hayan sucedido. Respetando la objetividad, manejando un tema de actualidad, lo que será de mayor interés del lector.

*La de opinión:* en esta segunda parte, la misión de esta es exponer sus ideas, utilizando el argumento. En este se manejan el artículo, el editorial, la columna y la crítica.

Los géneros de opinión, se diferencia por que el lenguaje es más especializado con adjetivos abstractos y sustantivos, usando diferentes recursos literarios y un estilo indirecto. Además, predomina la función conativa, ya que lo que pretende es tener respuestas de los lectores.

Y por último, la tercera clasificación que se ha implementado, es el género hibrido donde se combina información con opinión. En esta categoría se encuentra

la crónica periodística. En este el material se ordena el material informativo, para mostrar el hecho y luego proceder a su interpretación.

### *2.4.1 Reportaje*

El reportaje se encuentra ubicado en los géneros periodísticos informativos, es un relato informativo, muy parecido a la noticia, cuenta con un carácter actual, sin embargo es distinto en la extensión. En este caso es un informe extenso, respecto a situaciones que estén sucediendo. Martin Vivaldi, sostiene que todos los temas a tratar con la connotación de ser un tema actual.

El reportaje es libre, en cuanto al tema, el escritor tiene toda la libertad, de escoger y de relatar el enfoque en él que lo desarrollara. Maneja un estilo directo. Se usa usualmente la pirámide invertida para distribuir la información.

Sin embargo en el periodismo moderno no existe una estructura clave, de modo que resalta el gran reportaje o el reportaje profundo, lo cual aún lo convierte en un trabajo más libre.

En el reportaje no se admiten comentarios, se prioriza el hecho a narrar, con intención de plasmar fielmente lo sucedido. El reportaje debe manejar la claridad de las ideas, sencillez, naturalidad y brevedad. Este último no significa a la cantidad ni extensión, sino a la profundización del tema.

En el reportaje se destaca la originalidad, ya que no solo es contar una historia, sino encontrarle el enfoque correcto, que lo hace diferente al de los otros.

Asimismo, puede utilizar variedades como descripciones, citas, entrevistas y la cuota de humor si es posible.

Existen dos tipos de reportaje, el estándar, y “el gran reportaje”, la diferencia entre ambos es que el primero es de uso básico de la pirámide invertida y es bastante cuadriculado, pero en el gran reportaje, el periodista es libre de ver de qué manera enfocar y distribuir la información.

En el periodismo gonzo, se ha utilizado más el gran reportaje, ya que tiene una manera más libre de poder enfocar un tema, además, de que permite profundizar más a fondo la historia que se va relatar.

El reportaje es algo más que una noticia, es un trabajo de profundización de un hecho en una perspectiva específica. Es una investigación documental, de campo y testimonial.

### *2.4.2 La crónica periodística*

Este es un género que combina el periodismo con la Literatura, en un relato en donde estas dos disciplinas trabajan en equipo. La práctica de la crónica es moderna.

En Latinoamérica a partir del siglo XV existían los cronistas de las Indias, quienes daban sus esbozos de la colonización del continente.

Los principales cronistas nacen en Estados Unidos, con las obras de Truman Capote y Tom Wolf. En Latinoamérica en el 2000, inicia el boom de las revistas dedicadas a la crónica como: Gatopardo y Soho.

Según el importante escritor mexicano, Carlos Monsivais "La crónica es instrumento en la que se relata, anota, compara y se inventa. La crónica es el arte de crear literalmente la realidad."

Esta se utiliza para mostrar realidades cotidianas, de minorías que no necesariamente aparecen en medio masivos.

La crónica periodística, es un relato narrado temporalmente, está compuesto por la narración e interpretación. Se convierte en un género hibrido, ya que se unen la información y la opinión.

La diferencia de la crónica con otros géneros, es el elemento del periodista para darle forma y un aspecto característico al texto. Este no solo habla de la descripción de un hecho, sino la narración es a través de la subjetividad.

La crónica, es un relato en donde se unen los acontecimientos y los comentarios del autor. La visión que tenga el periodista va ser fundamental para su creación. Además, que tiene una libertad única comparación de los otros.

La crónica debe tener las características claves como la claridad, precisión y sencillez.

Asimismo, la unión de la información con la literatura, en el relato normalmente se usa recursos como la hipérbole, comparación, metonimia y la metáfora. Esto no quiere decir que lo convertirá en un texto complejo de leer, todo

lo contrario la crónica debe ser muy clara. No se permite lenguajes ampulosos, ni la definición de conceptos.

Según Vivaldi, el cronista es libre con respecto a la estructura del texto, sin embargo, el redactor debe jerarquizar y aclarar la información según el avance del texto.

Según el enfoque que el periodista le dé a la crónica, esta será impresionista o expresionista, la primera el reportero da una visión fotográfica del suceso, con sus emociones y descripciones. Y el segundo, brinda una redacción elaborada de los hechos. Recordemos que Vivaldi, dijo que una crónica bien lograda es transmitir la esencia de lo que pasa dentro de los hechos. Y siempre se deberá profundizar en los personajes, allí es donde resalta el carácter revelador de este género.

### *2.4.3 El artículo periodístico*

El artículo periodístico, pertenece al género de opinión. Este es un relato que en vez de centrarse en describir los hechos, va explicar por qué sucedieron, con los juicios y cuestionamientos del periodista. El lenguaje que se debe usar, es el más sencillo para la comprensión y la lectura.

Un buen artículo, se encarga de profundizar un tema, sin llenar de conceptos toda la narración. Vivaldi, sostiene que este género es formativo, ideológico y orientador.

Se concluye, que el artículo periodístico, es un amplio texto, con contenidos diversos en la que se explica y valora un suceso. Este debe ser breve pero conciso. El periodista no debe divagar entre las ideas, él debe estar presente durante todo el texto.

Es estilo puede ser humorístico o poético, el redactor se convierte de periodista en escritor. A diferencia de los otros, el artículo no puede ser noticioso, pero si actual. Además, de que la valoración y la opinión del periodista es lo esencial en todo el texto. No existe una estructura universal, sin embargo, la claridad en el texto es una cualidad importante. El periodista libre en el estilo del artículo.

### *2.4.4 Testimonio*

Definimos al testimonio, como el relato histórico de vivencias e impresiones del autor. La importancia del testimonio, es darle fe a todo lo vivido en las distintas situaciones que hayas pasado.

Gargurevich, afirma que "el testimonio es un técnica de redactar hechos presenciados o vividos por el autor, exponiéndolo como primera persona para llegar más énfasis en la dramatización de los hechos. Es decir el testimonio es el relato que hace una persona en su condición de protagonista, acerca de un hecho noticioso, con todos los detalles pertinentes. La tarea del periodista es transmitir lo vivido a los lectores.

Juan Gargurevich, divide en dos grandes grupos el testimonio:

***a.*** ***Testimonio directo***: es definida como aquel relato directamente tal y como fue escrito en primera instancia por la persona que vivió esos sucesos.

***b.*** ***Testimonio indirecto:*** es cuando, la persona que vivió la experiencia le cuenta al redactor los sucesos, y esto lo relate en primera persona.

Dentro de este género, no existe una estructura o recomendaciones específicas ya que cualquier arreglo lo realiza el redactor en el contexto que hayan pasado las vivencias.

# CAPÍTULO III
# ANALISIS DEL PERIODISMO GONZO EN EL PERU

## *3.1. Contextualización del periodismo gonzo en el Perú*

El periodismo gonzo data desde las primeras vivencias del periodista, que desde siempre tuvo que disfrazarse e infiltrarse para relatar la realidad, tal cual como las primeras venturas de Charles Dickens en 1836 hasta la actualidad. En el Perú, el pionero en esta práctica fue Isaac Felipe Montoro, quien en 1961, se vistió de mendigo para realizar el gran reportaje para el diario expreso titulado “Yo fui

mendigo en la gran Lima” en donde se relata cada una de las vivencias que tuvo que pasar para saber realmente en carne propia que es ser mendigo.

Los reporteros que realizan Gonzo ponen su cuerpo como hilo conductor, para conseguir una noticia. Su objetivo es vivir tal cual como los seres más precarios que habitan en la ciudad. Caminar por los submundos ajenos a nuestra realidad.

Luego del proceso de investigación, se internan en su casa o en la sala de redacción, para transcribir, y el lector pueda sentir lo que el reportero vivió. La subjetividad y el protagonismo del reportero, marcan una tendencia totalmente diferente a la del periodismo informativo.

La narrativa de este sub género del nuevo periodismo, rompe las barreras del papel. La subjetividad, no es atentar contra la verdad, es al contrario contar la historia con todos sentimientos, miedos y aprendizajes que haya tenido el reportero en la investigación. Esto, permite abrir la mente del lector y darle más de lo que le brinda las notas informativas diarias. Con ello, convencemos, nutrimos y acercamos a la realidad omitida al lector. Te muestro que pasa en las noches, te ayudo a que veas como es la realidad de un mendigo, de un alcohólico indigente, de una prostituta, de un travesti, de un ambulante o de un loco.

El reportero, se convierte en protagonista y muestra cómo se siente en una situación en la que su integridad y su vida pueden estar en peligro. Te da una radiografía de un hospital psiquiátrico o el la conocidísima avenida Arequipa, en donde muchas mujeres venden su cuerpo al mejor postor.

Remarcar un año exacto, sería imposible, el Periodismo Gonzo, tiene muchísimos años en ejercicio, pero tal vez sin ese título, que fue acuñado en 1960

por Bill Cardoso, tratando de resaltar un reportaje del periodista Hunter S. Thompson. ¡GONZO PURO!

Eso sucedía en Estados Unidos, mientras en paralelo en Perú, Montoro hacia lo mismo, años después José María Salcedo y la joven madre Consuelo Chirre.

En esta nueva época, Gabriela Wiener, destaca, que el gonzo nunca morirá, con su libro "Sexografías" que rompe los estereotipos y tabúes de la típica sociedad conservadora.

Este relato habla de sus travesías en el mundo del SEXO, ella se convierte en el hilo conductor, de todas vivencias en los distintos campos del sexo, acompañada de su pareja. Probando nuevas estrategias para encontrar el placer, y plasmando cada una de sus vivencias en las páginas de este libro, para que el lector, se conducido a ese mundo en el que muchos conservadores llamarían "promiscuos".

El periodismo es un campo en que el lector, debe ser el más beneficiado, tanto en historias no actuales pero cotidianas, como en el ámbito informativo, sin desmerecer a ninguno de los dos.

### *3.2. El gonzo como técnica del periodismo*

Para iniciar esta aparte de la investigación, nos hacemos una pregunta

¿El periodismo gonzo informa o cuenta?

El gonzo, desde su nacimiento, tiene como objetivo principal contar una realidad, una historia, con características y estilos propios del autor. Esto debido a que el gonzo nace en un contexto de contracultura, en el querer romper todos los esquemas tradicionalistas.

Según los conceptos de Martin Vivaldi, en los que menciona que para ser considerado un género periodístico el texto y el tema debe cumplir con ciertas cualidades como: precisión en el lenguaje, brevedad, claridad en las ideas y sencillez. El gonzo, no cumple con varias de ellas.

El periodismo gonzo, narra el contexto, los personajes y el sentir del periodista que se ve en vuelto en el día a día de su historia. El gonzo emplea un estilo directo, en donde se permiten comentarios del autor, se juega con la perspectiva de la situación en la que es participe y protagonista el periodista.

En los textos de periodismo gonzo suelen aparecer largos monólogos, en donde se plasman estas observaciones pero también los sentimientos del autor.

Sin embargo, entendamos el "sentir del periodista" con veracidad, muchos autores desmerecen mucho esta narrativa, considerándolas como irreales, tan solo por plasmar este sentir del autor en la situación en la que está viviendo.

Ser subjetivo, es contar la realidad, pero con una percepción personal de la situación, ya que es el periodista el que está viviendo esa realidad relatada. Esta característica particular del periodista, rompe con los parámetros de redactor-lector.

La misión de la subjetividad en estos textos, es hacerle sentir al lector esa realidad contada, como si fuera este el personaje principal. Que cada vivencia

narrada, sea una de las aventuras que el lector tiene con el medio. Y busca romper los estereotipos del diario informativo y monótono de siempre.

La crónica y el periodismo gonzo tiene muchísimas similitudes, ya que este primero es un género hibrido, en la que se mezcla la información y la opinión, al igual que con la narrativa del gonzo. Además, en la crónica se manejan recursos literarios, en la que su principal finalidad, es llamar la atención del lector. Estas características son muy parecidas al del gonzo.

Sin embargo, la crónica, se rige según Vivaldi, a las normas informativas del periodismo formal. El gonzo y la crónica, tiene una relación estrecha.

Entonces a ¿A dónde pertenece el gonzo? El periodismo gonzo, nace en paralelo con el nuevo periodismo y en el contexto de la contracultura. Muchos catedráticos aseguran que el gonzo es una clase o forma del nuevo periodismo, pero esto no es así.

El nuevo periodismo nace con finalidad de narrar historias de no ficción, como el caso de Truman Capote y A sangre Fría, esta era una narración ordenada y precisa de un caso de asesinato, era adornado con algunos recursos literarios, lo que significaba la unión del periodismo y la literatura, pero respetando las normas del periodismo formal y la tan mentada objetividad periodística.

Caso contrario con el gonzo, que buscaba sobrepasar las fronteras de lo objetivo a los subjetivo, su misión era contarte según la percepción del periodista lo que sentía en ese mismo instante. Además, recordemos que al pertenecer el gonzo a la contracultura, ellos no buscan categorizarse o encasillarse en un tipo o forma, sino todo lo opuesto, ser libres, sin normas ni leyes que los limiten.

Es por ello que comprendemos el periodismo gonzo como una técnica libre para cualquier periodista que lo pueda utilizar, tal vez no tenga un listado de características para identificarlo, pero su principal diferencia, es que es un género libre y distinto al del periodismo formal.

El gonzo va más allá de documentar las experiencias, este es un medio para mostrar las carencias sociales de una realidad muy ajena al estado y la sociedad del buen vivir.

Para escribir gonzo puro, no hay reglas que te digan cómo hacerlo, sin embargo una que la remarco Hunter S. Thompson en una entrevista antes de suicidarse "para hacer gonzo tienes que tener huevos". Algo que distingue a cierta cantidad de periodista de otros colegas.

El gonzo es una técnica, abierta a cualquiera que pueda tomarla y aplicarla en su trabajo. El objetivo es traspasar las fronteras del papel y mostrar la realidad de la historia, en la que el periodista es el protagonista e hilo conductor de las vivencias, y el pedido social que con lleva a esta.

### *3.3. Análisis de caso de gonzo peruano*

#### *3.3.1. Caso 1: "Yo fui mendigo en la Gran Lima" de Isaac Felipe Montoro del Diario Expreso*

En 1961, Isaac Felipe Montoro, reportero de policiales del Diario Expreso, se disfrazó y se convirtió en un mendigo, que ingresaba a este sórdido submundo en Lima.

### *3.3.1.1 El nacimiento del diario Expreso*

El diario expreso nace el 24 de Octubre de 1961, en el contexto de una forma de apoyo a Fernando Belaunde, para las elecciones del 1962. El millonario Manuel Mujica Gallo más conocido como “Manongo” asumió el reto de sustentar este diario.

Convencido con su ideal de apoyo a Belaunde, fundo la empresa y rento un local en el jirón Ica, se instalaron las maquinas en ese entonces pequeñas por la precariedad y se empezó a reclutar periodistas dispuestos a trabajar en este nuevo diario.

El jefe de redacción convocado por el mismo “Manongo” fue Raúl Villarán, por su gran trayectoria en el tabloide Ultima hora, diario que revoluciono el periodismo en 1950. Junto a un grupo de jóvenes periodistas.

Ellos manejaban un estilo relajado, con titulares coloquiales, y unas cuantas jergas. Este diario estaba predispuesto al espectáculo que a la política, con este estilo se posiciono y alcanzo cifras de ventas en el periodismo limeño de ese entonces.

El dueño del exitoso diario, les dio toda la libertad y presupuesto, para fortalecer un buen grupo de reactores, que daban vida a un nuevo tabloide de corte popular. Entre los más reconocidos, está el periodista Jorge Donayre, conocido como “Cumpa” quien era respetado por su gran creatividad y talento para la redacción.

También fueron convocados personajes como, Carlos Ney Barrionuevo, puesto a cargo en la sección policial, al igual que Isaac Felipe Montoro.

Fue Jorge Donayre, puesto en el cargo de Jefe de Información Local, quien empezó a proponer investigaciones de temas inactuales. Estas noticias que siempre son temas de investigación, así pasen los años.

#### *3.3.1.2 De periodista a mendigo*

La idea salió de la cabeza de Donayre, el observo el aspecto de Montoro, y también la experiencia, ya que él llegaba de las canteras de Ultima Hora. Es así, que Donayre y Villarán se juntan, hablan con Montoro y el acepta encantadísimo, ya que se le ofrecía una posibilidad de ascenso.

En ese entonces Montoro, era un universitario aplicado de Derecho, en la Universidad Mayor de San Marcos.

El flaco, casi escuálido y de cabello ensortijado, se fue a casa a interpretar el papel de su vida "ser mendigo". Busco prendas de vestir gastadas y un viejo sombrero para que le disimule. Se dejó crecer la barba y el cabello solo para meterse más en su personaje. Además, le mintió a su esposa y le dijo que saldría de viaje por una comisión que le encargaron.

Después de toda la previa, a lado de su fotógrafo se enrumbaron en la aventura más grande de su vida, así como lo describe Montoro en su libro.

La gran duda que motivaba a Montoro, era saber si los mendigos podían enriquecerse, si vivían mejor de lo que aparentaban, ya que en ese entonces eso se rumoreaba mucho en las redacciones y en las calles limeñas.

Su primera jornada, empezó en la Iglesia de La Merced, en donde en primera instancia se sentía incómodo, ya que era el inicio de toda un gran historia. Él un Periodista respetado como mendigo, la vergüenza de que algun conocido se le cruce y lo reconozco le aterraba.

Durante toda su investigación, fueron varias jornadas de trabajo discreto. Hasta que logro recaudar toda la información necesaria, volvió a casa, tiro el disfraz y empezó la redacción de los textos, que se convirtió en un exitoso reportaje.

Esta hazaña se divido en cuatro publicaciones en la página central del diario. Las entregas empezaron el 11 de Noviembre hasta el 14 del mismo mes.

En la  portada de la primera publicación  se mostraba un pequeña reseña en la que Villarán y Donayre resaltaron el trabajo de Montoro y como se convirtió en un mendicante más de Lima, viviendo en la miseria. Así fue la ante sala a lo que se convertiría en un gran reportaje.

La primera entrega fue titulada: Redactor de Expreso extendió las manos para tocar el problema, a la narración se le dio toda la central, acompañada de grandes fotos en momentos claves en que está protagonizando su papel. El titulo general era ¡yo fui mendigo en la Gran Lima!

En esta primera publicación cuenta como se estaba adaptando este reto y del primer inconveniente que tuvo como mendicante, la policía.

Este es un extracto de la presentación en la primera publicación de “Yo Fui mendigo” en el diario Expreso:

“Una tremenda curiosidad por conocer cuánto se decía de los mendigos me arrastro a penetrar en su mundo. No niego que en un comienzo sentí temor al pensar en las humillaciones a que están sujetos los pordioseros. Lo que más me espantaba era pensar que algun amigo o mi señora pudiera descubrirme.”

Esta publicación fue acompañada de grande fotos, en donde se ve a Montoro, totalmente penetrado con su personaje, era un pobre mendigo pidiendo una limosna, en la puerta de la iglesia más conocida. La mirada de los transeúntes algunos con una lástima, y otros con asco marcaba el inicio de la gran aventura que tenía por encargo.

“En ese momento se me acerco un guardia y dijo – a otro lado viejito, en este lugar está prohibido, puede llegar el oficial y me echa un sermón- me retire sin protestar, con el miedo de hablar y que se pudiera dar cuenta de que no era tan viejito como parecía.”

La segunda entrega fue el 12 de noviembre de 1961, fue titulado “Mi maestro el Rengo me dicta una lección”. En esta relata su ingreso a la Alameda de los Descalzos con un grupo de mendicantes que lo invitaron a comer. El “Rengo” era un mendigo que le explico a Montoro cuáles eran los tipos de mendigos, en qué lugar se situaban y como era su forma de mendigar.

Ya en la portada del siguiente día no había una llamada, pero si un continuara que dejo ansiosos a los que empezaron a seguir esta historia: el periodista mendigo.

Un extracto importante de esta segunda escena es cuando el “rengo” su maestro le daba una lección:

“¿Es la primera que vez que viene aquí?- me pregunto. -Sí, yo no soy de aquí. He llegado hace poco de Chiclayo (tuve que mentirle para despistarlo) estoy arruinado y enfermo. Tengo que limosnear para vivir. El respondió – pedir es un arte, es una ciencia práctica o si usted quiere, un oficio como cualquier otro. Lo difícil es empezar.” (Diario Expreso, 1961)

Luego de esa amena conversación el rengo, un profesor de Huaraz, quien dejo todo por el vicio del alcohol, le enseñaba los diferentes grupos de mendigos a los que él se podía unir, ya que solo no duraría mucho tiempo.

“Aquí hay mendigos de todas las clases: roneros, ropavejeros, avaros, prestamistas, usureros, los que trabajan en grupo, visitadores de tiendas y casa, los se estacionan en la puerta de los templos y cines. Recuerde- me dijo- que hay órdenes religiosas entre los mendicantes. No sé a qué grupo se unirá- insto- pero si viene a la alameda, aquí estamos los roneros, yo soy uno de ellos.” (Diario Expreso, 1961)

Ese mapeo de los diferentes grupos, ayudo a Montoro a distinguir y ver el trabajo de cada mendigo con el que se cruzaba. Aprendió más sobre su maestro el Rengo, que luego de terminar la investigación, nunca más lo volvió a ver ni a cruzarse con él.

La tercera publicación, fue el 13 de noviembre y se tituló: “Comerciantes y mendigos han celebrado un pacto”. En esta entrega, Montoro por primera vez dormía en las covachas de Cantagallo. Además, descubre del acuerdo que tienen

los mendigos con los comerciantes para rondar un día en específico para que pidan limosna por los centros comerciales de Jirón de la Unión.

"Hice un paseo hasta el centro de la ciudad, me perdí entre la multitud, allí recogí algunas monedas. Luego fui al paradero de la plaza San Martin, las colas de los que esperaban el vehículo era muy larga {...} puse una cara muy triste, cuando decía mi estribillo hasta temblaba y es que en verdad sentía miedo. Más tarde supe que ciertas personas allí me reconocieron y quedaron asombradas."(Diario Expreso, 1961)

"El esperado éxito me animo al punto de creer que hacia mi agosto. Abandone el paradero y entre a la librería Plaisir, una empleada risueña me alcanzo una moneda diciéndome – venga los Viernes por la mañana- ahí descubrí entonces que no podía pedir en las tiendas, porque de común acuerdo comerciantes y mendigos de cada sector tenían un día para la caridad. Yo pordiosero ignorante no sabía eso."(Diario Expreso, 1961)

Este tipo de situaciones sorprendía mucho a Montoro, así ya iba aprendiendo las reglas de la calle.

En la cuarta y última publicación el 14 de noviembre, se tituló como: "contra todo lo que se cree la mendicidad no es un gran negocio". En esta Montoro hizo una reflexión general de cuan dura era la vida en la calle, y de todas las penurias que viven miles de indigentes en Lima. Asimismo, dio su opinión al respecto de la mendicidad en el Perú y de las grandes vidas que se pierden en el alcohol.

Además descubrió que eso rumores del alquiler de niños para las mendicantes mujeres era cierto, dura realidad que lo dejo con un sin sabor

“¿Cuantos hijo tiene?- le pregunte- tengo tres pero ellos ya están grandes y no están conmigo.

¿Y esa chiquita? ¿Qué edad tiene?

Tiene seis años, pero no es mía, me la alquilan

¿Y por cuánto?

Me la dan por cincos soles, es la hija de una comadre que vive en el agustino, ella está abandonada como yo. Esta chiquita me acompaña hace un año, juntas recorremos la ciudad, hay días en que no nos podemos quejar, porque llevamos buena plata para su madre, comparto con ella  pero cuando me va mal, la comadre no perdona los cinco soles.” (Diario Expreso, 1961)

Esta última entrega era acompañado de una foto en la que Isaac Felipe Montoro se encontraba con un grupo de mendigos esperando la comida día en el refectorio de los descalzos. Hora de almuerzo.

Durante las 4 publicaciones el reportero mendigo se iba compenetrando con la historia, con el día a día de los pordioseros. La investigación empezó en Octubre de 1961, y fue publicado el 11 de Noviembre del mismo año, fue un trabajo extenso y vivencial.

“Mi experiencia me ha convencido que no es difícil ser mendigo. Al comienzo se sufre porque muchas personas te tratan con profundo desprecio a los miserables. Pero si uno se ve precisado a pedir, se acostumbra a los insultos.” (Diario Expreso, 1961)

El autor de este gran reportaje arriesgo su propio bienestar y salud, al exponer a tan grande reto, pero más que eso, le permitió tocar una realidad ajena a muchos peruanos, uno cosa es ver a los mendicantes, otras es vivir como ellos.

Dentro de esta investigación y la recopilación no habido ningún periodista que haya criticado la labor de Montoro, tal vez si una polémica ya que como se menciona se expuso a muchos peligros, sin embargo el reportaje que posteriormente se convirtió en un libro, con amplias historias que faltaban contar, fue el ejemplo de muchos jóvenes periodistas, en búsqueda de retos e innovación en el quehacer diario.

"¡Cuánto he aprendido de los mendigos! Ellos verdaderos desahuciados sociales en muchos casos, se aferran a la vida y, para subsistir, han de representar todos los días el drama de la caridad." (Diario Expreso, 1961)

Esto más que un reportaje y un exitoso libro, fue tambien indirectamente una denuncia social, en la que en cada historia se pedía a gritos el apoyo de las organizaciones correspondientes. La necesidad que esta realidad narrada sea auxiliada y comprendida por la sociedad.

Juan Gargurevich, en su blog menciona que "Montoro se tomó muy enserio la labor asignada, así proponiendo el mismo, el tiempo necesario para saber más del mundo mendicante."

Javier Arnao, comunicador socia en su blog El conjuro de los libros dice que: "más que una novela, Yo fui mendigo es un extenso reportaje compuesto por crónicas que narran las peripecias y vicisitudes de Montoro por las calles,

muladares y lugares más lumpenescos de Lima. En ellos conoce de primera mano, la realidad de los mendigos y la delincuencia ligada al submundo."

Juan Gonzalo Rose, periodista y poeta en el prólogo del libro Yo fui mendigo, afirma que: "Por primera vez un reportero deja su escritorio de la sala de redacción para vivir el mismo las experiencias del objeto de la noticia."

Gonzalo amigo y compañero de Montoro, sabia de todo lo que había vivido en su investigación sobre los mendicantes. Para cerrar el prólogo de esta obra concluye así:

"La singular misión de Isaac Felipe Montoro, que fue seguida ávidamente por miles de lectores de este diario, abrió un método para la noticia fidedigna y exacta. De allí en adelante, no será raro que cualquier periodista se haga recluir o se vuelva monje u opte por la politica para describir a sus lectores, vívidamente, las sensaciones y problemas de los personajes de este gran teatro del mundo."

Como el gonzo de Hunter Thompson, Montoro utiliza el testimonio y la crónica en su texto, él se convierte en el hilo conductor de cada una de las situaciones que vive el periodista mendigo. La subjetividad atrapa a los lectores del diario, quienes se quedan impactados por los trágicos momentos que vive Montoro.

Ya luego de las 4 publicaciones en el diario Expreso, el público aclamaba más, estaba insatisfecho con esas publicaciones, así pues nace el libro, que tiene cuatro ediciones, con una tremenda acogida por toda Lima.

Así no sea un enciclopedia, este libro es un interesantísimo documento periodístico, histórico y sociológico, ya que menciona la realidad de esos años, aunque en realidad en la actual lima, no ha cambiado mucho eso.

La narración es fluida, en las que a veces alcanza un nivel de drama y melancolía, que te conecta con esa realidad. Isaac Felipe Montoro, es el precursor y la figura representante del Periodismo Gonzo en el Perú, considerado el más audaz en su rubro.

El trabajo de Montoro, fue tal vez no muy explotado en el diario Expreso, sin embargo se considera un aporte de gran importancia al periodismo peruano en la actualidad. El flaco encorvado nos dejó en Noviembre de 1999 a los 76 años de edad, tal vez no estuvo en la crítica, pero su labor será recordada.

### *3.3.2 Caso 2: "Yo fui loco" de José María salcedo en la Revista QueHacer*

En 1984 el reportero de la revista QueHacer, José María Salcedo simulo ser un joven con un fuerte depresión para que pueda ingresar como paciente de al hospital Larco Herrera y así dar vida al reportaje "vida, pasión y muerta en el hospital de salud mental en el Perú.

#### *3.3.2.1 El nacimiento de la revista QueHacer*

Esta revista nació en Octubre del 1979, su fundador fue Henry Pease, doctor en sociología y periodista peruano. Esta revista era editada por el Centro de estudios y promoción de Desarrollo, más conocido como DESCO.

Era un revista de corte político y sociológico, el director hasta los últimos días fue Abelardo “Balo” Sánchez León, periodista, escritor y hoy catedrático de la pontifica universidad católica.

Abelardo contaba con su equipo, que estuvieron ellos durante 35 años, entre ellos el director Juan “Cancho” Larco, los periodistas, José María Salcedo y Raúl Gonzales. Además de sus colaboradores, intelectuales como Marcial Rubio, Luis Peirano, Nelson Manrique, Humberto Campodónico, entre otros. En la sección de fotografía estaban Herman Schwarz y el la leyenda Carlos “chino” Domínguez.

La revista cerro en el 2014, en una emotiva nota el director se despedida de la familia de QueHacer de esta manera: “Cancho era una comisario con la politica, y Chema, le fascinaba los reportaje, la calle. Él tiene la sangre de calle.”

Una de las notables reportajes, fue “vida, pasión y muerte de la salud mental en el Perú” realizado por José María Salcedo, fue una extensa investigación que tomo varias semanas de trabajo, fue publicada en el número 29 de la revista en 1984 acompañado de las imponentes fotos del Chino Domínguez.

“En la Revista QueHacer, te permitían reportajes extensos, a esta casa le debo mi carrera, jamás me cansaría de ser reportero, pero se claramente que ningún medio actual, podría permitirme realizar un reportaje como el que hice en lo 80s” afirmo el Chema salcedo en una entrevista que le realice para esta investigación.

La revista cerraba con honor y estilo en el 2014, con la nostalgia de los colaboradores y la muerte de su fundador en Agosto del mismo año. En Diciembre QueHacer cerraba una etapa en la vida de muchos periodistas y seguidores.

### 3.3.2.2 *El falso loco del Larco Herrera*

El informe realizado por Chema Salcedo, tocaba el tema de la salud mental en el Perú, y en el principal nosocomio el Hospital mental Larco Herrera.

Este reportaje  comprendía de la paginas 45 hasta la 85 en tamaño A5. Acompañado de entrevista con especialista para fundamentar y conocer un poco más sobre la salud mental y las típicos “locos de la calle”.

Este reportaje netamente realizado por el Chema y acompañado de las fotos del Chino Domínguez se divido en 4 campos importantes como: El ingreso del reportero como paciente de depresión aguda, la reacciones de las personas con la imagen del loco callejero, la situación en ese año del hospital mental Larco Herrera. Y la buena implementación en salud mental en la provincia de Jauja, en el Hospital General Olavegoya.

En donde solo profundizaremos en los dos primeros mencionados.

### *3.3.2.2 El ingreso del reportero como paciente de depresión aguda*

El plan estuvo estructurado, el reportero ingresaría al hospital, con un cuadro de depresión aguda, para que ingrese al nosocomio y pueda convivir con los diferentes pacientes, y las variedades de enfermedades mentales.

Chema Salcedo, ya estaba preparándose, usando para ese día ropa holgada, el cabello largo y la barba desaliñada. Así nos lo comento en una entrevista:

“Cuando ingrese me sentí muy inquieto, pero antes de eso hable con unos psiquiatras, quienes me explicaron sobre la enfermedad en la que yo iba a tomar y como debía actuar, además hable con un ex ministro de cultura y amigo, Luis Peirano para que me diga cómo debería actuar, me convertí en un actor.”

Domínguez lo seguía sigilosamente a los lejos, con su cámara camuflada en una bolsa de plástico para que pueda sacar unas fotos de la realidad de los pacientes del Larco Herrera.

Cuando ingreso tuvo la primera imagen del hospital. Aquí un extracto del texto original:

“Cuando ingrese una imagen me atacola imagen que tenía en frente, un anciano de pequeña estatura, que hurgaba en la basura y una que otras veces se llevaba las manos a la boca, buscaba comida. Otro paciente defecaba al fondo.” (Revista QueHacer, 1984)

“Me toco un pasillo donde se atendía diferentes pacientes y esa sala lúgubre tenía que esperar mi turno según el número del ticket de mi ingreso.” (Revista QueHacer, 1984)

Mientras esperaba tuvo su primera, conversación con un paciente que llevaba 18 años internado en aquel hospital.

“Uno de los internos dijo ¿oye flaco, pásate un cigarrito? – Se lo extendí- solo tenía inca refute- no importa respondió y me lo agradeció. Así fue mi primer encuentro, algo que se convertiría en la solicitud de siempre. Un cigarrito, un cigarrito, un cigarrito…” (Revista QueHacer, 1984)

Luego de eso el reportero y supuesto enfermo mental, paso lo exámenes con la psicóloga, quien le dio un receta y un tratamiento por depresión aguda.

Allí es donde chama a recorrer el hospital, en donde encontró a diferentes pacientes, uno de ellos que creía que era un agente de la CIA y otros que cayeron en las marañas de las droga.

"Como le va, como le va, que dice la CIA, yo soy agente de allí- me dijo- tengo unos ojos de vidrio perfectos y con ellos puedo ver el cuerpo y alma de las personas, lo bueno y lo malo." (Revista QueHacer, 1984)

En aquel hospital, tambien se atendía a personas fármaco dependiente, Chema tuvo una breve conversación con un joven de aproximadamente 22 años quien se encontraba allí por el excesivo consumo de drogas.

"El PBC- me dijo- es brava te agarra y no te deja. Yo me envicie por los amigos. Tú ya sabes hermano. Luego de eso  me pregunto ¿tú eres nuevo no?- si, respondí. El continuo tranquilo que aquí te van a sanar." (Revista QueHacer, 1984)

Así continuo el recorrido dentro y en ese momento concluyo la pobreza y el mundo irreal en la que la mayoría de los pacientes del Larco Herrera Vivian.

#### *3.3.2.3 La reacciones de las personas con la imagen del loco callejero*

Luego de estará dentro Chema decidió merodear por las afueras del hospital para medir las reacciones  del público ante las enfermedades metales, y la imagen del loco.

“Cuando yo merodeaba en mi papel de loco, la gente me hablaba con las miradas, me tenían miedo y eso gracioso. Cuando se realiza un reportaje tenemos que crear situaciones con esos personajes para entender el conjunto de todo.” (Revista QueHacer, 1984)

Después de eso empezó a interactuar con las personas para saber cómo ellos reaccionarían con él, con el loco. Y empezó con una jovencita:

“Repare entonces en una jovencita y le dije ¿cómo me ves? Y añadí - ya estoy bien ¿no?- la chica pareció turbarse balo la vista y musito- si joven ya está mejor usted.” (Revista QueHacer, 1984)

Sin embargo la actitud que más le llamo la atención de un quiosquero de por allí, este es el extracto de su conversación:

“Me acerque a su puesto y le solicite un cigarrillo. Su primera actitud fue de sorpresa. Pero luego, con paciencia tomo un cigarrillo rubio y me lo ofreció. Mientras me lo encendía le dije – oiga señor ¿ya estoy mejor no?- algo ensombreció su mirada, me miro a los ojos y me dijo- no señor. Francamente no está usted mejor” (Revista QueHacer, 1984)

En la narración del reportaje Chema resalto la amabilidad y a franqueza de aquel tipo.

Ya en otro ámbito, después de concluir el trabajo de inmersión, todo el reportaje estuvo acompañado de una descripción de la realidad de los enfermos mentales y del nosocomio. Que no contaba con las medida, ni el personal necesario para poder atenderlos.

### *3.3.2.4 Repercusiones de la obra*

El reportaje tenía un sentido de denuncia ya que respecto a temas mentales, casi nunca se habla ni se profundiza. Además, que en la publicación de este informe especial, se remarcaba la actitud restrictiva que tenía el nosocomio con la prensa. Ya que en primera instancia no quisieron colaborar con el cometido del reportaje.

Para el periodista José María Salcedo, lo que lo motivo a realizar un reportaje de esa magnitud fue su curiosidad:

"Primero fue una curiosidad, me puse en el pellejo del loco, ya que al loco se le cosifica. Ponerme en el punto de vista del loco me pareció interesante, ya que el reportero se debe poner en los zapatos del individuo. Todo periodista debe saber que la noticia no son los hechos sino el individuo que hace esos hechos." (Palabras de José María Salcedo, 2016)

Asimismo, considera que la subjetividad es tan importante como la objetividad, y que con ella, recreamos la magia de los textos periodísticos, que son arte para los lectores.

"La subjetividad es más importante que la propia objetividad, el periodismo para mantenerse en vigor, tiene que dar sensaciones, tiene que dar datos, experiencias, tiene que remitir a la subjetividad y un nivel artístico." (Palabras de José María Salcedo, 2016)

El periodista y escritor remarca, que se debe seguir realizando este tipo de reportajes, ya que estamos en una era demasiado digital en donde se está perdiendo

la magia por el gusto de esos amplios y buenos reportajes como de antaño. El considera que las redes sociales están banalizando el valor del periodismo.

“Ahora en el twitter estamos banalizando el periodismo, todos quieren algo corto sin extensión, por eso existe la tendencia de muchos jóvenes a solo reproducir textos, eso es un error y horror, están convirtiendo al periodismo a una cosa barata.” (Palabras de José María Salcedo, 2016)

En este reportaje al que lo conocemos más como “Yo fui loco” Chema Salceda maneja un papel protagónico, contando en primera persona su días dentro del hospital. El reportero se convirtió en el hilo conductor de toda la situación de la salud mental en el Perú.

Respecto a su trabajo en este reportaje, y de ser considerado y ser un representante del gonzo, José María Salcedo, considera que el meterse en una historia para poder contarla es un trabajo que todo periodista debe realizar.

“Yo no sé lo que es Gonzo, sin embargo desde que empecé a escribir, yo siempre he estado en el lugar de los hechos interactuando con la situación y expresar como me siento en ese momento. Un reportaje es un compendio de datos y de subjetividad. El reportero no es un Dios, él es un individuo dentro de los hechos.” (Palabras de José María Salcedo, 2016)

La mayor satisfacción que tiene este periodista con su reportaje de salud mental, es que así pasen los años, el texto siempre llama la atención de los lectores y se quedan con esa sensación de ser ellos mismo quienes estuvieron en el Larco Herrera. Además, concluyo que todo periodista que quiera realizar un trabajo así debe querer la calle, ser muy culto con las letras y saber el arte de escribir.

### *3.3.3 Caso III: Yo fui prostituta de Consuelo Chirre en Diario La Tercera*

La reportera Consuelo Chirre, en 1992 incitada por sus compañeros y su jefe decidió hacer un reportaje sobre el comportamiento prostitutas y el de los hombres con ellas, y es así que se adentró en ese contexto como una supuesta trabajadora sexual y todas sus historias fueron publicadas en el Diario La Tercera.

Este medio tenía un corte sensacionalista y policial, contaba con una sección llamada Crónica Negra en la que se narraban historias, mitos o grandes reportajes como este.

#### *3.3.3.1 La Idea de la realización del reportaje*

A Jorge " Coco" Salazar, reconocido cronista policial, experto en su campo y con vasta experiencia se le ocurrió que la joven reportera Consuelo Chirre de buen porte se podría disfrazar de trabajadora sexual, para realizar "yo fui prostituta" al mismo estilo que Montoro lo hizo para entrar al sórdido mundo de la mendicidad.

Esta propuesta fue conversada, ya que se buscaba refrescar y cautivar a los lectores en la sección "Crónica Negra", y Consuelo acepto, es en ese momento que se armó el equipo que respaldaría a la joven reportera.

El principal objetivo de este reportaje era relatar cómo era el día a día de una prostituta, las zonas ya marcadas y el comportamiento de los hombres con ellas.

Este equipo no busca recopilar testimonios de otras prostitutas, sino vivir como una sin llegar al acto.

El equipo fue conformado, por un reportero gráfico que captaría cada situación, un redactor para apoyar con las referencias y en la redacción, y hasta el mismo Jorge Salazar en un auto con un chofer para poder movilizarlo, él fungía de caficho ante cualquier imprevisto que ponga en riesgo a Consuelo.

La reportera, ahora trabajadora sexual, se tenía que compenetrar con su personaje, un maquillaje cargado, una reveladora minifalda, una peluca, perfume y una coqueta cartera, convirtieron a una joven madre y periodista en "la chinita" de la Avenida Arequipa.

### *3.3.3.2 La vida como prostituta*

"Nunca me voy a olvidar de esos días, salir entre aplausos del diario con el apoyo de mis compañeros, pero me temblaban las piernas, tenía ganas de correr, sacarme la peluca e irme a casa… pero así es el periodismo se lleva en las venas." (Diario La Tercera, 1992)

Así empezó el recorrido de consuelo Chirre, la zona la convulsionada avenida Arequipa, era fin de semana, quincena de Agosto las personas estaban dinero y con ganas de gastar. Es allí donde inicia su primera interacción con el primer cliente.

“No pasa mucho tiempo de haber llegado y sentí un silbido, un hombre calvo en un Toyota, me pregunta, lo que empecé a oír cada vez que salía a la calle -¿cuánto es, china?- treinta dólares - ¿con todo o sin nada?- de eso hablamos después- no es que estoy apurado me replico- entonces le dije con todo. Parece que con eso basto y se fue.” (Diario La Tercera, 1992)

El reportaje que realizo Consuelo tenía como objetivo transmitir la vida de una prostituta, de los constantes riesgo que este oficio tiene. Asimismo, ver como es la interacción de los hombres con ellas. Además, de mostrar como son las reacciones de las personas de alredores con ellas.

Uno de sus primeros problemas fueron cuando se encontró con un grupo de travestis que estaban a punto de agredirle por está invadiendo “su zona”, con y con una narración coloquial, Chirre trasmite lo que sintió en ese momento.

“¡China estúpida! ¡Idiota! ¡Tonta! ¿Qué haces acá? Este es nuestro lugar. Estas maleando la plaza y encima eres un pobre cojudita porque te están tomando foto y tú no suenas ni truenas. Eran ellos pensé las chicos, chicas frente a mí.” (Diario La Tercera, 1992)

Luego de esa pequeño enfrentamiento la reportera empieza a contar el miedo que sintió en ese momento, ya que le habían advertido que tenga cuidado con los travestis, ya que ellos son los que están intentando pelear una plaza del mercado carnal, e iban percibir que ella les quitaría clientela.

Sin embargo, el ingreso de los travestis al mundo de la promiscuidad, tenía tambien a algunos hombres en alerta ya que a veces los homosexuales, parecían más mujeres que las propias mujeres. Este es un extracto de una conversación entre

unos clientes que preguntaban por los servicios de la periodista Consuelo en su papel de prostituta.

"- Riquísima la china, dijo el hombre de gorra- pero el otro no se entusiasmó y le advirtió: - tenga cuidado compadre. Yo una vez me queme. A mí no me gusta. Una de esas me ensarto… por mi madre compadre revise bien la merca, no va ser usted que se encuentre con tremenda huaracaza" (Diario La Tercera, 1992)

Ante esa conversación aquel hombre le inquirió y le pregunto a la periodista si era "costilla franca" a lo consuelo le respondió que sí.

Solo esa pequeña conversación basto para ver el nivel en que se ponen las prostitutas al momento de trabajar, son mercancía, solo un pedazo de carne, tal cual como lo menciona Consuelo en su relato.

Todas las publicaciones estaban acompañadas de pequeñas notas de las prostitutas más caras del mundo, así como las finísimas casas del sexo en Paris. Y de los inicios de la prostitución desde la época griega.

En otro extracto el personaje relata cómo es el comportamiento de los hombres con las prostitutas, normalmente lo varones cuando están acompañados siempre están con toda la confianza del mundo y muy accesibles ante cualquier interacción.

Sin embargo, cuando los varones vienen solos, están más tímidos, que llegan al extremo de solo habla entre señas, una levantada de ceja y el movimiento del monto, se considera un trato cerrado en el mercado carnal. Ellos tienen una combinación de miedo y vergüenza cuando buscan a las prostitutas. El miedo al rechazo es lo que prevalece ya que se ven agredidos a su orgullo de hombre.

Pero tambien las prostitutas se ven expuestas casos de violencia contra ellas.

“Entonces le dije- ¿tienes vergüenza de hablar conmigo? Se quedan mudos, primero luego sorprendidos, y casi tartamudeando, responden: ¿vergüenza? No es que allí las personas se amontonan y hacen mucha luz. Otro han dicho: lo que pasa es que mis hijos salen y no me gustaría encontrarme con ellos.” (Diario La Tercera, 1992)

Las reacciones al verla como prostituta eran distintas, pero ella concluyo categóricamente que las mujeres son las que tienen un mirada incisiva sobre ellas, uno entendería que fueran los hombre sin embargo las féminas son las que tienen un expresión de asco y de desprecio. Algunas las ignoran, hace que no existen y las ignoran, y las mujeres adultas son las que refunfuñan y se persignan, en el concepto del pecado que tiene como oficio las prostitutas.

Este gran reportaje, tuvo la misión de mostrar una realidad nuestra, la doble moral que muchos tenemos y de remarcar que la prostitución es un oficio en las solo están las que lo desean así.

### *3.3.3.3 Las publicaciones*

Jorge Salazar, extendió la historia hasta donde se pudo, utilizando grandes fotografías. Fueron 10 capítulos en Crónica Negra una sección del diario La Tercera, en donde se relataban historias interesantes, cosa fuera de lo común o tambien leyendas urbanas con la participación de especialistas.

La primera publicación salió el 18 de Agosto hasta el 27 de mismo mes, estas fueron algunos títulos de estas entregas fueron:

- Yo fui P…
- Yo la vi primero
- Maleando la plaza
- La pampa de las otras
- ¡cuidado con la huaraca!
- ¿tienes un sitio amor?
- Infierno de hombres
- En la puerta del horno
- Ultimo paradero

Este último fue una síntesis de la labor realizada, y además de una recomendación para los fieles seguidores compradores de placer. Después de la historia y la moraleja, Consuela retorno a sus labores como reportera. Ya después de esa gran historia no supimos más de esta reportera ni de otros trabajos parecidos.

Jorge Salazar, se convirtió en catedrático de periodismo interpretativo en la universidad San Martin, hizo la publicación de una serie de libros sobre la historia de la noticia, y un recorrido por la historia de crímenes en el Perú. En Junio del 2008 abandono el mundo y con ello dejo una gran ausencia en el círculo del periodismo.

Después de dos meses, Alberto Fujimori ordeno cerrar el diario. La última edición fue el del 26 de octubre de 1992.

## *CONCLUSIONES*

- El periodismo Gonzo florece en una época de contraculturismo, en un contexto de cambio en donde el principal objetivo era escapar del periodismo cuadriculado, es por ello que se apela a la descripción y la opinión en su narración. Son denuncias vivenciales.

- El periodismo Gonzo existe, según José María Salcedo, desde los inicios del oficio, ya que los reporteros siempre han estado predispuesto a involucrarse en la historia que investigan.

- Isaac Felipe Montoro, es el precursor del periodismo Gonzo en el Perú, sin embargo muchos no conocen sus obras ni la importancia dentro de esta técnica. Este periodista marco una etapa en el periodismo peruano.

- El Periodismo Gonzo, es una técnica que permite al reportero, ser el hilo conductor de historia, ayudando así a romper barreras del periodismo tradicionalista e informativo.

- El gonzo es una técnica que permite al periodista, sumergirse en los ámbitos más decadentes e inhóspitos de la realidad peruana. Este estilo de periodismo crea una situación para entender al ser humano.

- La subjetividad, principal característica del Gonzo, es tan importante y crucial en la redacción de informaciones, ya que así el periodista puede interpretar y mostrar su percepción respecto a la situación.

- El Gonzo va más allá de documentar experiencias del periodista, sino que es un medio para retratar todas las convulsiones sociológicas del país. Su intensidad en la cobertura es lo que lo convierte en un estilo particular.

- En el periodismo gonzo se vincula al personaje (periodista) y al lector con lo que sucede en los alrededores, desde el punto de vista del personaje. Esto conecta y quiebra las barreras del medio y del lector, respecto a la cercanía.

- El periodismo Gonzo no es practicado en el Perú debido a que los medios de comunicación cada vez buscan inmediatez y notas cortas, lo que genera la pérdida del periodismo de calidad en nombre de la rapidez.

- El Gonzo no es valorado por los medios de comunicación ni por los nuevos periodistas, ya que los dueños de las empresas les demanda tiempo e inversión, y a los jóvenes que en esta era todos están acostumbrados a escribir poco, no creen en el valor de la historia.

# Apéndice A: Vida, pasión y muerte en el hospital de salud mental en el Perú, Entrevista al periodista José María "Chema" Salcedo

***¿En que se inspiró para realizar su reportaje "vida pasión y muerte en el hospital de salud mental en el Perú"?***

Bueno yo quería hacer una serie de notas respecto a la salud mental en el Perú, porque me parecía un tema que no se trataba o se trataba poco y era parte de la realidad nacional, bastante desconocido, excepto en una campaña de salud pública.

Segundo, la revista QueHacer era un medio en donde me permitían realizar reportajes extensos y en serie. Entonces o hice varias notas respecto al tema, y claro está el ingreso al Larco Herrera.

Tercero, me pareció que iba ser muy interesante visualmente, yo trabajaba con el gran fotógrafo peruano Carlos "chino" Domínguez, entonces mi ingreso al Larco herrera, fue casi un pretexto para que él pueda tomar las fotos. Y eso se ve reflejado en el reportaje.

***¿Cómo se sintió cuando ingreso al hospital Larco Herrera fungiendo de paciente?***

Cuando ingrese me sentí muy inquieto, pero antes de eso hable con unos psiquiatras, quienes me explicaron sobre la enfermedad en la que yo iba a tomar y como debía actuar, además hable con un ex ministro de cultura y amigo, Luis Peirano para que me diga cómo debería actuar, me convertí en un actor. A los psiquiatras, les consulte varias consultas.

***¿Isaac Felipe Montoro, fue un ejemplo durante la realización de su personaje como paciente del Larco Herrera?***

La verdad yo nunca leí a Montoro, es algo que yo no tenía ningún modelo. Yo siempre desde que empecé a escribir, considere que al reportero deber ser parte de las conclusiones y al público le interesa como llego a esas conclusiones, y explicar al público, que no es un reporte de tránsito, si no es una narración subjetiva, y para ello tu tienes que demostrar al público quien eres, y como participas en tu reportaje.  Y de alguna manera si es posible volver protagonista en la historia.

***¿Ud. Considera que realizo periodismo gonzo?***

Yo no sé lo que es eso, mi formación académica en periodismo es cero. Desde antes que se hable del gonzo y eso que en el Perú se hablado poco. Yo siempre he estado dentro de las situaciones y muchos otros colegas. Hay que explicarle al público que el reportaje es un acto de interpretación, nunca es una descripción. El reportaje es una apropiación de datos. Y el ego que siempre nos hace ponernos como personaje. Y siempre he considerado que hay que demostrarle al público los sentimientos que has tenido para elaborarlo.

Yo no creo en el reportero omnisciente, el dios, ¡no! El reportero es un individuo que interactúa con la situación.

***¿Qué significo para Ud.  este reportaje y su actuación como paciente del Larco Herrera?***

Primero fue una curiosidad, me puse en el pellejo del loco, ya que al loco se le cosifica. Ponerme en el punto de vista del loco me pareció interesante, ya que

el reportero se debe poner en los zapatos del individuo. Todo periodista debe saber que la noticia no son los hechos sino el individuo que hace esos hechos.

***¿Existieron algunos por menores durante su ingreso al Larco Herrera?***

Es lo narrado en la revista, más que hablar eran las miradas de la personas, me tenían miedo y la situación del quiosquero. Lo que se hace un reportaje así, es crear situación para comprender al ser humano. El objeto más importante es el ser humano.

***Ud. ¿Qué podría decir ante los escritores que desmerecen al relato subjetividad?***

*Cuando tú estás haciendo un relato subjetivo, tienes que presentarlo así.* La subjetividad es más importante que la propia objetividad, el periodismo para mantenerse en vigor, tiene que dar sensaciones, tiene que dar datos, experiencias, tiene que remitir a la subjetividad y un nivel artístico.

*Sin embargo hay gente que* ahora en el twitter estamos banalizando el periodismo, todos quieren algo corto sin extensión, por eso existe la tendencia de muchos jóvenes a solo reproducir textos, eso es un error y horror, están matando al periodismo.

**Ud. ¿Conoce a Consuelo Chirre y trabajo?**

No, no la conozco. Pero he leído algo sobre ella en un blog de la católica.

Los que quieren hacer gonzo, tiene que tener amor por la palabra, ser cultos, estudiar el lenguaje, ser honestos y recordemos que hay una parte del periodismo que es arte.

***¿Considera que el gonzo  no es valorado?***

No es muy practicado porque los medio no fomentan este tipos de reportaje, ya que piden cada vez textos más cortos, lo dueños de los medio no lo valorar porque son gente ignorante.

Los jóvenes, creen que la televisión es lo máximo y consideran que con menos palabras se usen  es mejor. Todo ello conspira en contra del periodismo gonzo  y de calidad en nombre de la inmediatez. Lamentablemente el periodismo de calidad está siendo suplantado por las redes sociales, con la negación de la cultura, causando conflictos como el de Huaycan. A lo que Humberto Eco llamo califico como la invasión de los imbéciles

***¿Qué le podría decir a la revista QueHacer en donde realizo este tipo de reportaje?***

Gracias a esta revista de los años 80s, yo he podido ser reportero. El verdadero periodista es el reportero. En esta revista me permitió hacer reportajes largos y cuidar el lenguaje. Además de interesarme por temas que a simple vista no tenía importancia, vida como reportero se debe a esta revista.

***¿Ud. volvería hacer un reportaje así?***

Lo volvería hacer, Seria un símbolo de vitalidad, pero ahora como yo soy conocido ya no se puede.

## Apéndice B: *Publicaciones del diario Expreso*

## Apéndice C: Publicaciones del diario La Tercera

# Apéndice D: Publicación de la revista QueHacer

# VIDA, PASIÓN Y MUERTE EN EL HOSPITAL DE SALUD MENTAL EN EL PERÚ

Las gestiones fueron inútiles: "¿cómo se le ocurre, oiga usted, que vamos a permitir que un periodista ingrese al hospital?"
¿Celo terapéutico, temor, pudor?
Lo cierto es que la política de "puertas abiertas" que algunos propugnan como una forma de mejorar el tratamiento de los pacientes en nuestros centros de reclusión mental, parece tener algunas restricciones.
No había sino un camino: entrar al hospital en procura de atención médica. Convertirse en paciente.
Naturalmente, convertirse en paciente es, ante todo, dar la impresión de ser paciente. Ello significaba que el aspecto físico, la vestimenta y la actitud debían reflejar algún grado de enfermedad mental.
¿Qué enfermedad elegir? La neurosis depresiva, eso que alguno de los siquiatras que consultamos para la elaboración de este informe ha calificado de la enfermedad nacional del Perú.
Los maliciosos dirán que más de una razón personal habrá condicionado esta elección. Y tal vez será cierto. Tan cierto como que la depresión —y no solamente la depresión— es una compañera de la que pocos pueden prescindir. Después de todo, salud y enfermedad mentales no resultan sino convenciones del idioma que —salvo extremos evidentes— se relativizan en momentos de crisis social y cultural como los que actualmente vivimos.
Dos días de barba, una pequeña revolución en el orden del pelo, una vestimenta holgada, triste, descuidada, permitieron completar el cuadro.
Y una mañana enrumbamos hacia el Hospital Víctor Larco Herrera.

## La hora del ticket

Un taxi nos dejó en la esquina del cenizo edificio, la más antigua y grande institución de salud mental que funciona en el país.
Mientras Domínguez se parapetaba para retratar mi ingreso por la puerta de severas y altas rejas, fui recorriendo, lentamente, poco más de cien metros.
Fue interesante observar la actitud de los viajeros que a esa hora transitan por la avenida del Ejército, en el distrito de Magdalena. Apretujados ocupantes de repletos microbuses me posaban la mirada con una mezcla de pena y curiosidad. Los conductores de vehículos particulares miraban de reojo y pronto volteaban la vista. Mi aspecto racial no está asociado con la miseria —eso que tantas veces acompaña a los "locos" callejeros de Lima— y sospecho que mi presencia caminante resultaría una suerte de interpretación para varios de los conductores de esos automóviles. Quién sabe si pensaran que ellos también podrían terminar así.

Me acerqué a la puerta de entrada y pude observar que una señora transeúnte dialogaba con el *Chino* Domínguez. Luego me enteré que la señora estaba reprendiendo al fotógrafo: "Oiga, no sea malo. No le tome fotos al loquito".
Ingresé. Observé entonces el paisaje de la ciudadela: una vasta avenida arbolada, jardines deteriorados, grises pabellones a ambos lados. Y al fondo, una imagen francamente tópica, pero tan caricaturesca como real.
Un demente que llevaba en la cabeza una bacinica de plástico verde era perseguido por otro que blandía una gruesa correa. Recordé entonces que, poco antes de este mi ingreso al Hospital, dos de los pacientes habían muerto en reyertas de las que habían dado cuenta los periódicos.
Torcí hacia la derecha, en procura de las oficinas donde se tramita la atención que brindan los consultorios externos.
Allí, cerca de la central telefónica a la que inicialmente ingresé por confusión, existe una ventanilla burocrática de la que hay que obtener el respectivo ticket.
El ticket es un talón mimeografiado en el que constan el nombre del paciente y el pabellón al que debe dirigirse. Se obtiene por quinientos soles.
Con el ticket en la mano, salí de las oficinas en busca de mi pabellón. Me esperaba un largo recorrido.

**Una cuestión de identidad**

Durante mi lento recorrido, tropecé con un interno sentado en el borde de una de las aceras. Me llamó la atención que vistiera uniforme de trabajo. Era una especie de overol azul que a la espalda llevaba una inscripción bordada: Volvo.
"Señor —le dije— ¿usted es de la Volvo, no?"
Me respondió afirmativamente mientras volteaba ofreciéndome el rostro. Reparé entonces que, a la altura del corazón, y también con letras bordadas, llevaba otro nombre: "Daniel Martínez".
Entonces, intentando entablar conversación, le pregunté: "¿usted es el señor Martínez, no?". "No —respondió— no soy Martínez. Soy Volvo, pero no soy Martínez". Y se sumió en irrecuperable silencio.
Luego pude enterarme del aparente misterio.
La firma Volvo, como una forma de colaboración con las premiosas necesidades de un hospital desfinanciado, regala uniformes al Larco Herrera. Son uniformes usados, que sirven de vestimenta a buen número de pacientes indigentes. Pero los overoles han tenido dueño y los dueños nombre.
De ahí que muchos pacientes —a los que se supone, entre otras cosas, con problemas de identidad— lleven al pecho nombres que no son los suyos. Podrán sentirse de la Volvo, pero sienten también que son otro hombre, no necesariamente el que responde al nombre que ostentan en el uniforme.

Ingresé, por fin, al pabellón asignado.
Larga cola de pacientes esperaba su turno, unos de pie, otros sentados en bancas de madera. Me acerqué a una enfermera: ya me llamarían, habría que aguardar.
Aproveché la circunstancia para circular por el pasillo. Piso de losetas, pequeñas oficinas a sus lados, un modesto mural de cartón que recogía dibujos de los pacientes. A un costado, los dormitorios: catres de hierro verde, pacientes en pijama, una radio a todo volumen con el *Puma* Rodríguez en todo su esplendor.
Uno de los internos me llamó: "Oye, flaco, pásate un cigarrito". Se lo extendí. Eran cigarrillos Inca. Los había llevado porque una de las condiciones de la verosimilitud psiquiátrica en el Larco Herrera, es la pobreza.
El hombre me agradeció el cigarrillo y siguió reposando en la cama. Fue mi primer encuentro con lo que luego certificaría como la letanía del hospital: "Un cigarrito, un cigarrito, un cigarrito".
La mayoría de los pacientes que esperaban turno estaban acompañados de algún familiar. Yo iba solo. Los familiares me observaban con una mezcla de sorpresa y comprensión.
Finalmente, mi número —el mismo que constaba en el ticket que me habían entregado a la entrada— fue pronunciado por una voz de mujer.
Reaccioné lentamente, como con cansancio, y me hicieron subir al segundo piso del pabellón. Escaleras desvencijadas me condujeron a una oficina de muebles viejos y gastados.
Allí, una psicóloga, detrás de un escritorio, me hizo tomar asiento. Era una mujer de baja estatura, vestida de oscuro, de mediana edad.
Fueron preguntas que respondí con evidente desgano, testimonios para lo que fui intuyendo como las bases de una historia clínica. La actitud de la mujer era francamente amable y sus preguntas se orientaban hacia posibles antecedentes de alcoholismo o drogadicción, el por qué había llegado solo hasta ese lugar, mi interés en la vida o el trabajo, la profesión de mis padres. Sospecharía o no un supuesto pasado de esplendor económico, el hecho es que en un momento me comentó: "Claro, es lógico que no le interese la vida cuando se tiene plata".
Llenó varios cuadernillos con mis respuestas y luego me hizo bajar. Pasé entonces a una suerte de antesala. Allí un médico me midió presión y temperatura, mientras yo observaba las paredes. De una de ellas colgaba un inmenso cuadro con una suerte de clasificación oficial de las enfermedades mentales. Era una larga lista. Junto a cada nombre —por lo menos junto a varios de los nombres—, el nombre de un medicamento. Recuerdo ahora el que resulta una suerte de fármaco universal en el Hospital: Largactil, una sustancia química que actúa en el cerebro. Dicen que gracias a ella ha disminuido el número de ciudadanos que deben internarse y el tiempo de permanencia en los hospitales.
Minutos después, entré a un consultorio. No narraré aquí los pormenores de esta mi entrevista con un psiquiatra del hospital. Sólo diré que salí de allí con una receta de urgente administración. Y de paso, la advertencia de una posible faringitis. Al menos en este último caso, el médico tenía razón: un pertinaz resfriado me acosó pocos días después.
Con mi receta en la mano, abandoné el hospital. En la avenida del Ejército detuve a un auto de alquiler. El vehículo paró, pero el chofer dudó unos instantes. Luego subí e indiqué una dirección. El hombre del volante me oteó con cierta desconfianza durante

todo el trayecto. Reaccioné al llegar a mi destino. Recién entonces reparé en mis trazas y en la natural reacción del chofer.
Así transcurrió mi primer día de paciente.

**De la basura al cigarrillo**

Los días siguientes ingresé al hospital en compañía del *Chino* Domínguez. Él sería mi acompañante, el amigo que auxiliaría a un paciente en desgracia. Su cámara iba convenientemente camuflada.
No hubo ninguna dificultad para volver a ingresar. Como una especie de salvoconducto, en el bolsillo de mi chompa reposaba el ticket de la jornada anterior y el recetario con la respectiva firma facultativa. Una imagen me agredió recién vuelto al hospital.
Un anciano de pequeña estatura hurgaba un montón de basura. Al fondo, un paciente defecaba. Aparentemente, el anciano escarbaba en busca de comida: de hecho, de vez en cuando, se llevaba la mano a la boca. Empecé a acercarme y el anciano se incorporó. Reparé entonces que se apoyaba en un rudimentario bastón. Su paso era lentísimo. Se acercó masticando y con una mano empezó a hacerme el típico gesto —dos dedos en forma de "V"— de quien demanda un cigarrillo. Se lo extendí. Entonces, abriendo la boca, dejó escapar una catarata de cebolla ennegrecida. Se puso el cigarrillo entre los labios y se lo encendí con el que yo estaba fumando. Musitó "gracias" y se alejó.
Y me alegré de que un cigarrillo —al que tantos acusarán de cáncer— sirviera para reemplazar a la basura.
Poco después, un nuevo anciano me interpeló.
Era un hombre flaquísimo, alto y afilado, dedos largos y manos sarmentosas. Una cierta nobleza sufrida se reflejaba en su expresión. Sospecho que vio la escena anterior porque pidió un cigarrillo con pocas muestras de ansiedad, como quien supiera que de todos modos lo iba a conseguir.
Algo me hizo cohibirme y le expliqué: "sólo tengo Inca". "No importa, me dijo, Inca está bien". Y empezó a fumarlo con toda lentitud.
Dialogamos brevemente y me enteré que llevaba ahí unos dieciocho años. "Mejor, ya estoy mejor", me dijo, cuando le pregunté por su estado de salud.

**Pabellón y PBC**

Me tocó internarme luego en uno de los pabellones del hospital que atiende a todo tipo de pacientes. Inmóviles catatónicos, dos oligofrénicos, un atareado y hasta alegre interno que se afanaba con unos baldes de agua, me contemplaron con toda naturalidad en medio de un patio de locetas.
Al fondo, un hombre parecía dormitar repantigado contra la pared. Me acerqué y se lanzó a hablar: "Cómo le va, cómo le va. Qué dice la CIA, amigo. Yo soy agente de la CIA. Tengo unos vidrios en los ojos, unos vidrios perfectos, oiga usted, unos vidrios con

los que veo la verdad. Con los vidrios veo el cuerpo y el alma, con los vidrios veo todo, lo malo y lo bueno. Y con los vidrios y la CIA veo también a mi amigo el Señor Emperador del Japón".
Luego me interné en un amplio cuarto en el que algunos pacientes se afanaban en un taller de carpintería. Un rótulo anunciaba su actividad: Laborterapia. Hacendosos, parecían contentos de su ocupación. Uno de ellos, sin embargo, se quejó de la alimentación: "Trigo —decía— demasiado trigo".
En otra oportunidad, pude acercarme hacia el pabellón que atiende a internos fármaco dependientes. Uno de ellos, un zambo joven —no pasaría de los veintidós años de edad— me explicó que se encontraba allí por su excesivo consumo de pasta básica de cocaína.
"La PBC —me dijo— es bien brava. Te agarra y no te deja. Yo me envicié por los amigos. Tú ya sabes, hermano, cómo es".
Luego me preguntó por la causa de mi estadía en el hospital: "¿Eres nuevo, no? No te preocupes, tranquilo nomás. Descansa tranquilo y vas a sanar".
Cuando le interrogué por sus familiares, hizo un gesto de disgusto: "Acá no vienen, hermano. Mi viejo está en Bolivia, mi vieja está enferma. Pero mejor, que no vengan. ¿Para qué?".
"¿No los extrañas?", le dije. "No, hermano. Prefiero estar acá que en mi casa. Ahí en la casa no hay nada que hacer".
Un recorrido cercano a los muros del hospital me permitió observar las múltiples inscripciones que allí aparecen: resultados de partidos de; fútbol (Perú 3, Bulgaria 2); hoz y martillo con el nombre de Sendero Luminoso y un corazón silueteado en tiza; un caballo repetido hasta el infinito.

**En la calle**

Decidimos dedicar algún tiempo a pasearnos por la vía pública con la finalidad de medir las reacciones del público ante el enfermo mental.
Uno de los paseos —con el mismo aspecto con el que me había introducido al hospital Larco Herrera— se produjo en las inmediaciones del propio hospital.
Detuve a un joven demandándole un cigarrillo. El hombre se interesó:
—No tengo, cuñado. ¿Te has escapado?
—No, no me he escapado. Entro y salgo nomás.
—¿Y cómo te va?
—Bueno, más o menos.
—Es bravo adentro, ¿no?
—Regular.
—¿Por qué has entrado?
—Mucho jode la gente, ¿no?
—Sí, pues.
—Así es hermano. Todos te joden, te joden y te joden. Y te joden el alma hermano. Mira ve, te voy a dar una recomendación. El alma es un espejo. Ese espejo

refleja el sol. ¿Qué hacen las otras almas para joderte? Agarran, te reflejan la luz y te atacan con esa luz. Por eso tú tienes que adelantarte. Tú tienes que ser el primero que refleje la luz contra los otros. Pero no te olvides de una cosa: almas hay en todas partes. Mira ve, fíjate bien. El polvito, la tierrita, tienen alma, el aire tiene alma; la caca tiene alma. Cuídate de las almas. Y cuando esté adentro, hermano, cuídate de adentro. Cuando te den la pastilla, recíbela, pero te la pones debajo de la lengua y después la botas. Hermano, no te dejes joder".

Me acerqué después a un grupo de obreros de construcción que hacían cola para recibir el almuerzo. Solicité un cigarrillo pero nadie me lo ofreció; volteaban más bien la cara ante mi irrupción. Reparé entonces en la jovencita que les servía: "¿Cómo me ves?", le pregunté. Y añadí: "Ya estoy mejor, ¿no?" La chica pareció turbarse, bajó la vista y musitó: "Sí joven, ya está usted mejor".

En otra oportunidad traté de detener a dos señoras de rubia elegancia, repitiendo el gesto de los dedos que se me había dirigido el anciano de la basura. Salieron de la vereda y torcieron la vista. Una de ellas no pudo impedir un gesto de asco. Luego fue el tumo de dos turistas mochileros. Ella, una nórdica de pantalones cortos, abrió los ojos desmesuradamente y me miró de arriba a abajo. Me dio la espalda y se echó a andar.

Finalmente, debo narrar mi experiencia con un quiosquero de periódicos que tal vez ahora se sorprenda de esta crónica. Me acerqué a su puesto y le solicité un cigarrillo. Su primera actitud fue de absoluta sorpresa. Pero luego, con paciencia, tomó un cigarrillo rubio —de los que seguramente venderá por unidad— y me lo ofreció. Cuando me lo encendía le pregunté cómo apreciaba mi estado de salud: "Oiga señor, ya estoy mejor, ¿no?"

Algo se ensombreció en el rostro del hombre, me miró a los ojos y me dijo: "No señor. Francamente, no está usted mejor".

La amabilidad y la franqueza de este hombre me resultaron conmovedoras.

No quiero concluir sin narrar mi conversación telefónica con la doctora Salas, actual directora del Hospital Larco Herrera. La llamé por teléfono y le solicité una cita para realizarle una entrevista.

"Vea usted, me dijo. Se ha estado manipulando mucho a los pacientes. Nosotros no nos preocupamos por las noticias, estamos totalmente abocados a la atención de nuestros pacientes y acá no se permite ninguna publicidad. Cuidar de nuestros pacientes es más importante que ocuparnos del periodismo".

# *Radiografía de un hospital*

Cuando el más importante centro de hospitalización para enfermos mentales del país se terminó de construir, su benefactor, don Víctor Larco Herrera, le obsequió cincuenta finas y robustas vacas Holstein.
No le faltaba razón a quien decía que los "locos" eran los peruanos que mejor leche tomaban en todo el país.
El bucólico hospital de principios de los años veinte producía estimables quesos y sus huertas-jardines sabían cosechar jocundas hortalizas. Como si fuera poco, de sus humeantes hornos, pan y fideos salían diariamente rumbo a las bodegas de la ciudad capital.

Hoy, los viejos jardines están demasiado cansados.
No hace muchos días, los periódicos de la capital dieron cuenta de dos homicidios producidos al interior del hospital. Los efectivos de la PIP que fueron a investigar el incidente, constataron un lugar común que todo el Perú conoce bien: el deterioro que actualmente agobia al Hospital Víctor Larco Herrera. Pero, ¿cómo han sido posibles esas muertes? ¿Cómo ha sido posible que, en un centro de salud, la muerte por mano ajena aceche? Los dementes no son responsables jurídicamente, los directivos de la institución se ven agobiados —éste es también otro lugar común— por la angustiosa carencia de recursos y así hasta varios etcéteras.

Si no fuera otro lugar común demasiado trillado, habría que decir que la gran responsabilidad le incumbe a una sociedad para la que la enfermedad mental es objeto de reclusión y no de rehabilitación. Porque el paralelo entre cárcel y hospital mental en el Perú no es un simple juego retórico.

Y es que el Hospital Larco Herrera, heredero de las viejas tradiciones manicomiales del país, se enfrenta ahora al reto de las nuevas técnicas de rehabilitación, sin recursos económicos ni de personal suficientes.

En términos relativos, habría que decir que hoy día el hospital cuenta con un cincuenta por ciento menos del personal que existía al momento de su construcción.
Y este personal, deficientemente preparado desde el punto de vista técnico, se ve tironeado por una doble urgencia: combinar las labores de vigilancia —ese lado represivo de su función— con las de rehabilitación.

Estas últimas tienen que ver con una mayor libertad de los pacientes, el establecimiento de una comunidad terapéutica que incluya a los familiares de los internos, la doctrina de "puertas abiertas" que ha pretendido humanizar los tradicionales hospicios-cárceles, tan cuestionados por las nuevas tendencias de la psiquiatría.

Pero todo ello demanda recursos y rupturas con moldes tradicionales en la relación paciente-enfermero o interno-rehabilitador. Y en la práctica, ello no parece haberse traducido sino en abandono de la vigilancia.

## Entre la miseria y la locura

"El Larco Herrera —dice uno de los médicos que hemos entrevistado— no hace sino reflejar en forma dramática la situación general del país. Un país deteriorado no puede tener sino hospitales en deterioro".

De hecho, las miserias del hospital son también las de su inmensa mayoría de pacientes. Al Larco Herrera llegan los perdedores de la sociedad. Pacientes indigentes, sin recursos a veces para la propia vestimenta, pueblan sus pabellones.

Los estrafalarios disfraces con que se les ve paseando por las calles de la ciudadela-hospital no son casuales. Estamos acostumbrados a decir que alguien "se viste como loco". Más propio sería decir que se viste como un pobre del Perú.

Pero, dentro del hospital, hay también algunos un poco menos pobres. Todo depende de si la familia se ocupa o no de la suerte del interno. Y no solamente en materia de vestuarios.
Algunos pabellones han mejorado la dieta diaria de sus internos, gracias a las aportaciones de las familias. Esta suerte de olla común se repite día a día. Como diariamente se repite el desfile de algunas madres de familia que introducen al hospital los medicamentos recetados, que el propio hospital no puede proporcionar.

Pero, desde luego, estos casos no son la mayoría. Teóricamente, nadie puede internarse sin el visto bueno familiar. En la práctica, las familias suelen "deshacerse" de un miembro inútil, improductivo y hasta peligroso. La locura como castigo, pecado o delito, sigue siendo doctrina práctica en el Perú.

De vez en cuando, una empresa poderosa se acuerda de estos derrotados y entonces un viejo uniforme de obrero cubre la insoportable desnudez. Y es que cuando falta amor social, se abre el vasto campo de las caridades.

Pero, aseguran algunos, si esta miseria es relativamente insuperable —ella misma no depende del propio hospital— sí hay irregularidades que podrían remediarse, mediante una distribución más racional de los recursos.
Por ejemplo, dentro del hospital funciona un servicio de patología que se ha especializado en el estudio ginecológico mediante la aplicación del test de Papanicolau. Este servicio sirve fundamentalmente a instituciones ajenas al propio Hospital Larco Herrera. El hospital de las miserias subsidia a otros hospitales.

## Los precios de la salud

El frente único de trabajadores ha formulado diversas denuncias sobre fallas de administración, además, naturalmente, de exigir mejoras económicas para los servidores del hospital. La administración no siempre ha guardado las formas. Se han dado casos en que se ha cortado el servicio de alimentación de los empleados como una forma de doblegar su voluntad. Naturalmente, en medio de un cuadro de esta naturaleza, las posibilidades de perfeccionamiento profesional de los médicos psiquiatras que laboran en este centro asistencial son escasas, por no decir absolutamente nulas. Muy pocos de ellos, por ejemplo, han viajado alguna vez a un congreso internacional de psiquiatría.

Uno de los médicos consultados, comenta con un dejo de ironía que en este asunto también se observa la constante esquizofrenia nacional.
"Los psiquiatras de pobres —nos dice—, los que trabajan en los hospitales nacionales y deben enfrentarse a los enfermos mentales más graves, son igualmente pobres y no pueden perfeccionarse. Los psicoanalistas que trabajan con gentes de altos recursos, eso sí pueden estudiar, y estudiar y perfeccionarse para atender casos mucho menos complicados".
Naturalmente, el criterio de mayor o menor gravedad de una enfermedad mental puede ser relativo y el juicio depende de la óptica doctrinaria de cada uno de los facultativos. Pero, realistamente hablando, el universo patológico y el volumen de casos con que un psiquiatra del Larco Herrera debe enfrentarse diariamente casi determinan el tipo de tratamiento a aplicar, más allá de particulares simpatías científicas. La mayoría de los médicos del hospital Larco Herrera practica una psiquiatría clínica, otorgando especial importancia a los elementos biológicos.
El empleo del Largactil, una sustancia química que actúa sobre las funciones cerebrales, resulta casi una norma universal. Aparte de sus debatibles eficacias, la droga resulta toda una necesidad económica. Nadie la considera una panacea pero, según algunos, resulta eficaz para reducir los períodos de hospitalización. Y esto es fundamental cuando faltan camas y comida.
Ya no hay "camisas de fuerza" en el hospital, aunque algunos opinen que los fármacos empleados constituyen una verdadera camisa de fuerza química, que actúa letalmente sobre las funciones vitales de los enfermos.
Pero —he aquí otra de las servidumbres de nuestras miserias hospitalarias— a veces no hay presupuesto para aplicar la fuerza de la química. Y entonces se recurre —aunque cada vez con menos frecuencia— al mítico electroshock. El precio que el paciente deberá pagar a consecuencia de ese terremoto cerebral, de esa reproducción de una crisis epiléptica mediante la energía eléctrica, pareciera más barato que el de los propios y escasos fármacos.

**La locura que dura**

Uno de los pocos envidiables récordes de este hospital es el del tiempo de permanencia de los pacientes.
Un estudio de Carlos Fishman Cotlear, para el período 1989-90, centrado en el pabellón número cinco del hospital (tratamiento de pacientes mujeres), estableció que el tiempo promedio de hospitalización sobrepasaba los diez años. Algunas pacientes habían excedido los veinte años de permanencia en el hospital.
La descripción del ambiente físico de este pabellón —que el autor considera como representativo de todo el hospital— constituye la penosa enumeración de una serie de lamentables carencias. "En un ambiente con estas características —opina— se facilita que las pacientes revivan situaciones de carencia y de privación similares a las que, en su temprana infancia, sentaron las bases para que se desarrolle una patología de la personalidad que, en la mayoría de los casos, es lo que las ha llevado al pabellón, sin

favorecer una elaboración de estas situaciones que humanizarían a las pacientes y favorecían su recuperación".
Respecto a las medicaciones, el mismo autor señala que el hospital solamente provee un diez por ciento de los fármacos que requiere el pabellón. Y añade: "al personal le preocupa más los síntomas extrovertidos agudos que los de características introvertidas, en los que la represión y supresión generan conductas que van de la timidez al autismo".

**¿Una fuga hacia la nada?**

El doctor Próspero Otárola, médico jefe del Pabellón número seis del hospital, realizó un estudio para conocer los motivos que inducen a la fuga a los internos.
Considerando a la fuga "como un mensaje que emite el paciente" y que "huir, escaparse o fugarse... sugiere un distanciamiento especial, es decir un alejamiento de un ambiente no positivo", el estudio resulta ilustrativo porque significa una suerte de "plebiscito" de los pacientes del hospital.
De treinta y cinco pacientes fugados durante un año del pabellón número seis, el mayor grupo estaba incluido entre los quince y veinticinco años, eran solteros y tenían instrucción primaria.
De esos mismos treinta y cinco, veinticuatro no tenían empleo antes de ingresar al hospital y era previsible que sus expectativas de conseguirlo después de la fuga fueran casi nulas.
No obstante se fugaron, huyeron, no importa si hacia lo desconocido.
¿Las razones? Para satisfacer necesidades básicas: 21; para ver a familiares y amigos: 8; el resto, no se explicó porque no esgrimió otros motivos.
Satisfacer necesidades básicas: tal vez una de ellas fuera la libertad.

# Locos con esperanza

Hay momentos en que a uno le está permitido escribir sobre cosas gratas y constructivas. Este es uno de ellos.
En Jauja se encuentra el departamento de psiquiatría del Hospital General Olavegoya. A él se dedica esta nota.
La primera sorpresa se la encuentra uno nada más que al llegar a la puerta del hospital y preguntar por la sección de psiquiatría, allí donde se encuentran los "locos", los "pacientes", si uno quiere ser algo más discreto y elegante. La encargada no vacila: "¿fotos, entrevistas? Cómo no, pase quien desee". La verdad, el contraste con otros centros hospitalarios del país no puede ser más elocuente.
Para empezar, a veces resulta difícil distinguir al médico o al enfermo del paciente: aquí no hay uniformes, ni "locos" vestidos de harapos o deteriorados en su apariencia exterior. Yo mismo fui víctima de esta sana confusión.
Entrando al hospital, repartí, a diestra y siniestra, la pregunta "¿cómo está usted?". No se crea que todas las respuestas fueron un "muy bien", algo que sería claramente sospechoso tratándose de un sanatorio mental: si todos los pacientes le dicen a usted que están "muy bien", usted tiene derecho a barruntar que ahí hay gato encerrado. En fin, uno de nuestros interrogantes nos respondió "bien, gracias".
**— ¿Y desde cuándo está usted acá?**
—Desde hace unos dos años...
**— ¿Y por qué vino?**
—Bueno, terminé mi carrera de medicina en San Marcos y éste me pareció un centro de trabajo muy interesante.
Era uno de los médicos. Como se ve, la distancia entre el "loco" y el "normal", base entre otras cosas del "hospitalismo" psiquiátrico y contribución directa a esa alienación que los hospitales debieran combatir, resulta aquí muy relativa. . . Al menos para el visitante de la "normalidad".

## Trabajo productivo

Esa sola confusión ya es en sí misma un rasgo significativo de que al menos algo marcha bien en ese hospital. Pero el psiquiátrico de Jauja no agota ahí sus justificaciones. Recorra usted sus instalaciones y se encontrará con una sucesión de pequeños corrales y galpones. Aquí cuyes, allá pollos, más allá conejos, los pacientes —debidamente monitoreados por un especialista— crían estos animales y los utilizan para su propio consumo y para la venta en el mercado local o el de Huancayo.
Otros se afanan en un campo de alfalfa o pastorean un pequeño rebaño ovejero. El año pasado, los directivos de una importante maltería adquirieron toda la cosecha alfarera y —asombrados por la buena calidad del producto— decidieron donar una considerable cantidad de semilla al hospital.

¿Terapia ocupacional? Sin duda. Pero hay algo más. Parte de los gastos de este psiquiátrico se financia con estas ventas y gran parte de los pacientes han podido abrir cuentas bancarias con el producto de su trabajo. Otros, hasta "se dan el lujo" de mandar plata a su casa.
Aunque tal vez el destino más excelso de estos productos hospitalarios lo constituya el almuerzo comunitario que, una vez al mes, realizan pacientes y rehabilitadores. Se convoca una asamblea y, en ella, todos los pobladores de esta sección de psiquiatría votan democráticamente un menú. Se reparten las tareas y al conjuro de una pachamanca o un arroz con pollo, paciente y doctores se sienten mutuamente útiles y mutuamente pacientes, rehabilitadores y. . . viceversa.
Pero no se apure usted en asombrarse.
He llegado un día cualquiera y un altoparlante nos trasmite las últimas novedades chicheras, mientras los paciente se afanan en sus respectivas labores. Cualquiera de ellos pueden narrarle las incidencias de la última película proyectada en Jauja porque —casi sin excepción— van al cine del pueblo dos veces por semana. Y algunos —no todos por cierto— asisten a las clases de alguna escuela local.
Los propios pacientes, el médico Duval Zumaeta y el terapista Leo Camarena, le narrarán a usted todas estas maravillosas con absoluta naturalidad, con tal normalidad.

**El poder del sol**

Con ellos hemos recorrido este hospital dialogando con los pacientes, grabadoras en mano.
A diferencia de los internos citadinos, las alucinaciones de estos pacientes —en su mayoría provenientes de zonas agrícolas— tienen que ver con el campo, los animales, las plantas.
Jorge Castro, por ejemplo, oxapampino, puede decir que ya está prácticamente curado de su adicción a la pasta básica de cocaína. En el taller de cerámica pinta un gallo de rojo y negro. ¿No son colores un poco raros?, le preguntamos.
"Tal vez" responde —y destruye al mismo tiempo nuestra curiosa pesquisa de posibles simbolismos—."Pero lo hago así porque no he encontrado otros colores".
Un grupo de sicóticos que ingresaron allí, en franco deterioro, se afanan ahora ante un montículo de arvejas que escarban y seleccionan.
Nadie puede esperar de estos pacientes una conversión a la "normalidad", pero sí —y aquí se logra— el detenimiento de la decadencia total.
Blandiendo mi grabadora me acerco a uno de ellos, hombre de cierta edad. Levanta los brazos como en oración. Parece sufrir alguna especie de alucinación mística.
**— ¿En qué piensa usted?**
—En el inti, en el sol. Inti, inti, sol, sol.
**— ¿Y qué le dice el sol?**
Y entonces el hombre ojea mi grabadora.
— ¿Qué me dice el sol? Inti, inti, sol, sol. Sol, sol. . . Sol, Sony. Sony, grabadora Sony, ciento cuarenta y uno, made in Japan.
Pero tal vez los cuadros más conmovedores puedan observarse en el pabellón de niños. Entre dibujos de ellos mismos y carpetas de trabajos manuales, los médicos de este

Pabellón psiquiátrico han descubierto que, muchas veces, tras una aparente oligofrenia no se oculta más que la falta de oportunidades, la indiferencia social. Esta "oligofrenia social" o "falsa oligofrenia" que bien podríamos asimilar al abandono, a la ausencia de adecuada socialización, es "asombrosamente" superada mediante la terapia y la sensibilidad de las asistentas sociales que aquí se hacen prácticas expertas.
Percy corta unas cadenetas que adornarán una próxima fiesta del pabellón.
— ¿Qué es eso, señor?
—Esto, Percy, es una grabadora. Aquí está tu voz.
Percy manipula la grabadora, sonríe, se escucha la voz y me dice:
—Señor grabadora: el color que más me gusta es el naranja.
Al fondo, iluminada por el sol naranja de la sierra, una niña entona una canción, un Huaylas que ella hace particularmente lento. Y, con este periodista, sonríe ahora todo el pabellón.

**El doctor Ninamango**

El creador de este universo es un hombre bajo, cholo, centro andino total. Su nombre es el del único psiquiatra que figura en la guía telefónica de la ciudad de Huancayo. Este peruano se llama Nelson Ninamango y tiene un despacho en la incontrastable ciudad de los comerciantes. En la sala de espera hay una pecera iluminada, llena de peces, de colores. En una pared del consultorio dos inmensos retratos —uno del *Che* Guevara, el otro de Jean Paúl Sartre— se ojean codo a codo y parecen cómodos uno junto al otro. Alguien diría que al doctor Ninamango el escritorio le queda grande.
En realidad, bajo la luna de la inmensa mesa se apiñan más retratos. Uno de ellos tiene un lugar especial: es su maestro, un argentino: el doctor Luis Enrique Acevedo.
El maestro Acevedo le enseñó a ser psiquiatra. Y a ser psiquiatra en el consultorio y en el hospital pero sobre todo en la calle, el restaurante, el bar, la vida. Poco le falta a Ninamango, para completar la frase y decirme que su maestro, francamente, le enseñó a vivir. Pero algo se lo impide: ese típico nudo en la garganta, esa cargazón en los ojos de la que decimos nos nubla la visión.
En fin, Ninamango regresó de la Argentina con mujer, hijos y trayendo en la cabeza las enseñanzas del maestro y la "comunidad terapéutica" teorizada por Maxwell Jones. Y mucha ganas de hacer algo por su tierra y su país.
Formó un comité de ayuda al enfermo mental, auspiciado por monseñor Pitcher, el dinámico obispo de la ciudad, y la paciente (no paciente psiquiátrica sino paciente de tesón en el país de los desconsuelos) señora Margot Gálvez de Polo. Luego habló una y otra vez con el director del Hospital Larco Herrera en Lima y los directivos del Ministerio de Salud. Y en octubre de 1974, como a quien le hacen un favor, le reservaron —"para sus cosas"— un reducido espacio en el Hospital Olavegoya de Jauja.
Pero la población desconfiaba: ya habían tenido ahí a los tuberculosos. . . Y ahora los premiaban con los "locos". ¿Qué sería, pues, Jauja? ¿Acaso una ciudad mártir?
Convencer al pueblo fue una labor épica. Ahora, cuando "loquitos" y pobladores se codean en el cine local, se saludan y se sonríen, todo eso es recuerdo, nada más. Pero la lucha fue tensa, persuasiva, paciente, a veces francamente desesperante.

¿Ayuda del Estado? Realmente mínima. Fundaciones extranjeras, empresas privadas, los propios pacientes y sus familias son quienes básicamente mantienen al pabellón psiquiátrico de este jaujino hospital.
Con el tiempo, Ninamango ha ido formando terapistas y construyendo pabellones, locales de terapia: una digna pobreza se respira en todas las instalaciones. Después de todo, estamos en el Perú.
Según Ninamango, sus técnicas terapéuticas son conocidas pero poco aplicadas en el país. Es que se requiere un trabajo de hormiga y, aunque decirlo pueda parecer bastante cursi, mucho amor, mucha entrega afectiva de todo el personal.
El paciente recién ingresado se integra rápidamente a un "taller" terapéutico y se exige un estrecho contacto con la familia, un compromiso familiar con la propia rehabilitación. La familia está obligada a una constante visita. A recibir periódicamente al familiar enfermo mientras dure todo el proceso de rehabilitación. "De ninguna manera—afirma Ninamango— podemos convertimos en un depósito de locos".

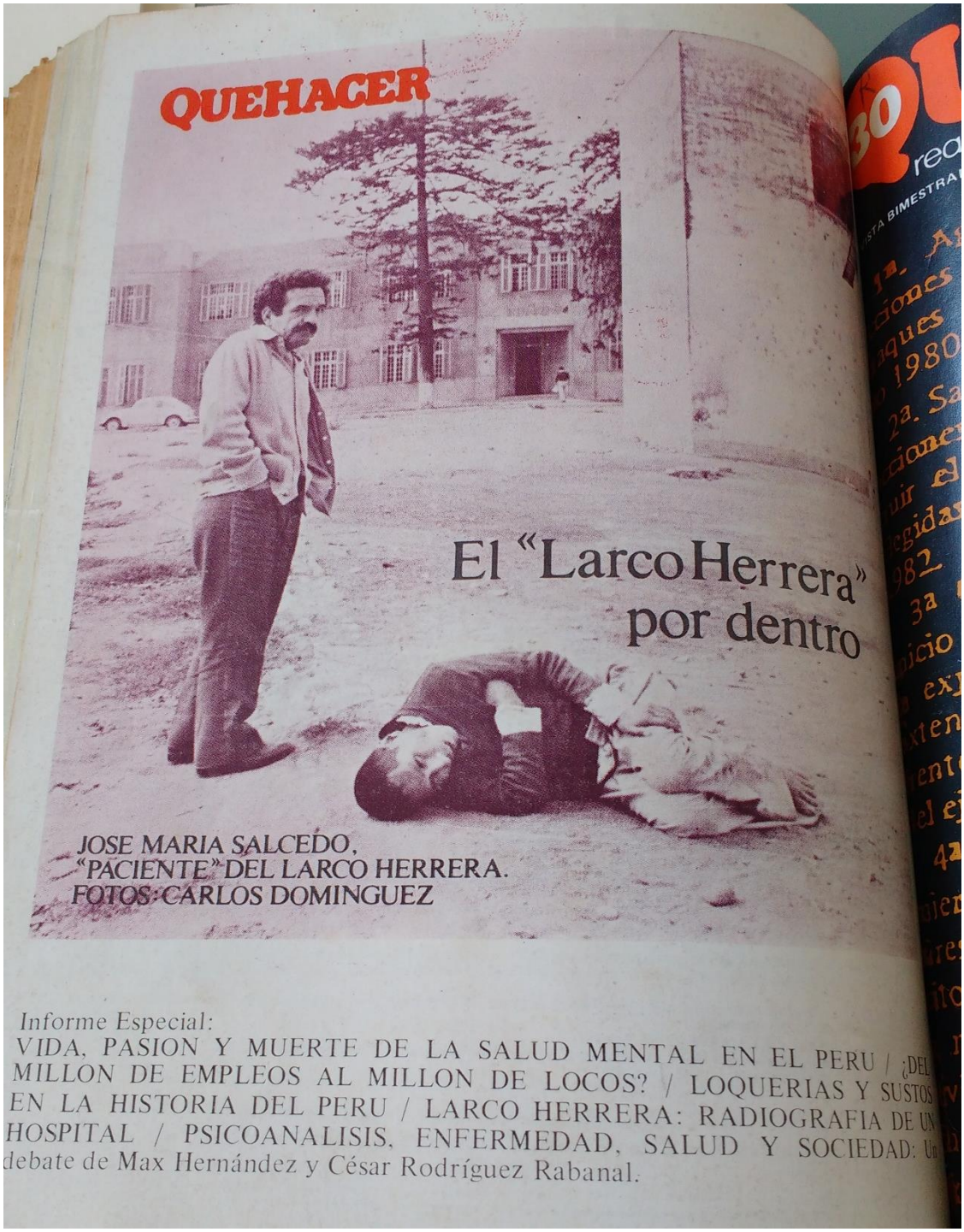
**— ¿Y los enfermos crónicos, doctor? ¿Los francamente irrecuperables?**

—Ellos son de quienes recibo las mayores satisfacciones. Cuando uno de ellos ha cosechado una papa, se acerca y me la ofrece y yo la recibo, y la comemos juntos, y entonces no dudo: entonces sí creo que vale la pena vivir.
Y entonces —lo estoy viendo— Ninamango sufre su propia alucinación mágico-real y recuerda sus "crónicos" tostando habas y ofreciéndolas, como si se tratara del primer fruto de esta constante y eterna creación. Él las recibe, las mordisquea y se abraza con ellos. Y recuerda una frase de su maestro, el ilustre doctor Acevedo: "Cholo Ninamango, tienes que ser, siempre, un psiquiatra alegre".
Tendría que ser siempre un psiquiatra alegre, doctor Ninamango. Pero ahora no le es y esta nota va a terminar al revés de lo que comenzó.
Ninamango, doctor Ninamango, se ha cansado usted. Doctor Ninamango usted me está diciendo ahora, ensombrecido, que entre la burocracia, la falta de recursos, la incomprensión, la lentitud, las escaseces, usted se ha cansado del Perú. De hecho, doctor, su familia ya está en la Argentina, en la que usted —en buena cuenta— como que volvió a nacer. Y usted se ha decidido a dejar el Perú.

**¿El Perú cansa a sus héroes y sus héroes se cansan del Perú, doctor Ninamango?**

Ninamango no sabe. Al despedirme, el doctor ojea de paso a Jean Paúl Sartre. Sartre —por algo escribió tanto sobre la mirada— lo mira entonces de soslayo. Y entonces el doctor se fija en una inscripción sobre la que se alza el retrato romántico y solemne del *Che*: "seamos realistas, exijamos lo imposible".

**Tabla Nro. 1** Imagen de la contraportada de la revista QueHacer número 29.




**Elaboración.** Cortesía de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional

**Tabla Nro. 2** Paciente del Larco Herrera conversa con el nuevo del pabellón " El Chema" Salcedo.

*La interpelación del "Inca".*

**Elaboración.** Cortesía de la hemeroteca de la Biblioteca Nacional

## BIBLIOGRAFÍA

BURGUEÑO, José Manuel (2008*). La invención en el periodismo informativo.* España. Editorial UOC.

DOMÍNGUEZ, Eva (2014).*Periodismo Inmersivo: la influencia de la realidad virtual y del videojuego*. España. Editorial UOC.

MONTORO, Isaac Felipe (1978). *Yo fui mendigo tercera edición.* Perú. Editorial Inca.

LÓPEZ, Antonio (2013). *Periodismo de inmersión para desenmascarar la realidad.* Perú. Editorial Comunicación Social.

SALCEDO, José María (1989). *El vuelo de la bala*. Perú. Editorial Arte & Comunicación.

JARAMILLO, Darío (2012). *Antología de la crónica latinoamericana actual.* Perú. Editorial Alfaguara

KEROUAC, Jack. (1981). *En el camino*. Editorial Briguera.

BRINKLEY, Terry (2005). *Entrevista The art of journalism, Nro., 01*.En: < http://www.theparisreview.org/interviews/619/hunter-s-thompson-the-art-of-journalism-no-1-hunter-s-thompson > consulta: 20/10/16

DIARIO EXPRESO (1961). *Yo fui mendigo en la gran Lima*. Hemeroteca de la Biblioteca de la Nación. Lima. Perú.

REVISTA QUEHACER (1984). *Vida, pasión y muerte en hospital de salud mental de Lima.* Hemeroteca de la Biblioteca de la Nación. Lima. Perú.

DIARIO LA TERCERA (1992). *Yo fui prostituta*. Hemeroteca de la Biblioteca de la Nación. Lima. Perú.

CLASE DE PERIODISMO.COM (2014). *Perú: revista QueHacer desaparece luego de 35 años.* En: <http://www.clasesdeperiodismo.com/2014/12/07/peru-revista-quehacer-desaparece-luego-de-35-anos/> consulta: 30/10/16

LA MULA. PE (2014). *QueHacer era una fiesta.* En: <https://revistaquehacer.lamula.pe/> consulta: 05/11/16

BOCANEGRA, Carlos (2011).*Don Isaac Felipe Montoro: Periodista, escritor y un gran amigo.* En: <http://garabatosdeuncaminante.blogspot.pe/2011/06/blog-post.html> consulta: 08/11/16

ARNAO, Javier (2016). *Isaac Felipe Montoro/ Yo fui mendigo.* En: <http://laconjuradeloslibros.com/isaac-felipe-montoro-yo-fui-mendigo/> consulta: 20/11/16

DIARIO UNO (2015). *Periodista y mendigo*. En: <http://diariouno.pe/columna/periodista-y-mendigo/> consulta: 25/11/16

LIZANA, Samuel (2015). *El periodista mendigo*. En <http://humbertopinedomendoza.blogspot.pe/2015/06/isaac-felipe-montoro-en-portal-del-peru.html> consulta: 28/11/16

GARGUREVICH, Juan (2007).*Montoro, el mendigo de Expreso.* En: <https://tiojuan.wordpress.com/2007/07/06/montoro-el-mendigo-de-expreso/> consulta: 29/11/16

SOMOS PERIODISMO. COM (2014). *Reporteros que hicieron historia*. En: <http://somosperiodismo.com/reporteros-que-hicieron-historias/> consulta: 01/12/16

GARGUREVICH, Juan (2007).El "loquito" Chema Salcedo. En: <https://tiojuan.wordpress.com/2007/07/04/el-loquito-chema-salcedo/> consulta: 05/12/16